

Sevilla

Redacción, Oficinas y Talleres
S. GARCÍA VINUESA, 30
Número suelto 5 céntimos

El Liberal

Sevilla

Suscripción: UNA peseta al mes
En el resto de Andalucía: 5 pesetas trimestrales
25 ejemplares 75 céntimos

EL Liberal en Sevilla

Es el diario de mayor circulación de Andalucía
NO SE IMPRIMEN LOS ORIGINALES

LAS HUELGAS

Hasta hace poco y después de disueltas las grandes organizaciones obreras que llegaron a formarse en nuestro país durante los primeros años del último decenio del siglo que terminó, el conflicto obrero, provocado por la desigualdad económica, llegó a hacer olvidar todo motivo de preocupación, por la pasividad en que se encontraba la clase social más numerosa y que hasta aquí ha tenido derecho a considerarse la más desheredada y falta de apoyo.

Así las cosas y conociendo solo por algún que otro chispa suelto la protesta latente de la clase obrera, faltaba para que esta protesta se generalizase, que el trabajador buscara en la organización la fuerza de que carecía, para, con esperanzas de triunfo, atender a la defensa de sus intereses.

Iniciado este movimiento de organización con vigor desusado, bien pronto habían de hacerse sentir sus efectos. Y éstos no habían de ser otros que las huelgas, porque constituyen éstas el único medio que considera el obrero capaz de hacer valer sus aspiraciones cuando a ellas se opone la clase capitalista.

Y sobrevinieron las huelgas, extendiéndose y adquiriendo tan gran desarrollo, que han llegado a preocupar seriamente la atención de los Gobiernos, que ven en ellas un peligro para el orden público y una amenaza para los intereses del capital, que ya reclama insistente el apoyo de los poderes públicos.

No será cosa fácil afirmar si las huelgas son o no beneficiosas para los mismos que a ellas se ven obligados a recurrir. De lo que no puede haber duda alguna es de que el obrero es el más directamente perjudicado con ellas; el primero que sufre las privaciones y escaseces que son consecuencia obligada de la falta de trabajo.

Conocido de todos esto, hay quienes consideran al obrero como poseído de insano suicidio, cuando con tanta frecuencia apela a estos procedimientos, que tiene a su alcance los medios de hacer valer sus derechos haciéndose escuchar en el Parlamento, y llevando a la legislación las reformas de que se ha necesitado.

Y aparentemente, a los que tal dicen, no les falta razón. Establecida la igualdad de derechos políticos, nada más fácil, si de ellos se hiciera el uso debido, que la modificación de todo lo legislado en el sentido que las necesidades de la clase obrera demandase, si su vida económica estuviese suficientemente garantizada. Pero de qué han de servirle derechos que sólo puede ostentar nominalmente? Dado el actual régimen social, ¿cómo ha de poder el obrero sustraerse a las influencias del medio en que necesariamente ha de desenvolverse?

Mientras no se estudie la resolución de los problemas económicos de modo que permitan el libre ejercicio de los derechos políticos, las huelgas habrán de sobrepasar cada vez con caracteres más agravados, como único modo de hacer efectiva la protesta contra un régimen social corrompido en que todo se realiza con arreglo a la ley del más fuerte.

Que no sólo de pan vive el hombre, y las necesidades de la vida material tienen que ser atendidas preferentemente.

CONSEJO DE MINISTROS

(POR TELEGRAMA)
Madrid 9 (1-45 t.)

Hoy se ha celebrado en palacio el acostumbrado Consejo semanal, presidido por la reina.

Duró hora y media. El presidente del Consejo, en su discurso resumen y hablando sobre las cuestiones de actualidad, se extendió en todo lo referente a los sucesos de Barcelona, haciendo la historia de su marcha progresiva, de sus antecedentes y desarrollo.

No obstante, dice que en breve se restablecerá la normalidad, corroborando esta suposición las conferencias celebradas esta mañana por el señor Moret con el gobernador de Barcelona, en las que éste dijo que reina completa tranquilidad, aunque continúan las precauciones. De cuestiones electorales, dijo el señor Sagasta que continúan los disgustos entre la mayoría de los candidatos, por las dificultades con que tropiezan.

Expuso a la reina que es probable tengan representación en las Cámaras todos los partidos políticos. Hablando de política extranjera trató en su discurso de la crisis alemana, de la situación de Marruecos, del estado político de Inglaterra, como consecuencia de la guerra del Transvaal y de los disturbios de Rusia.

Antes de terminar el Consejo, el señor Moret puso a la firma de la reina el nombramiento del capitán de fragata señor Berreyer para ayudante del cuarto militar del rey.

CRÓNICA ELECTORAL

DESDE HUELVA

No obstante la promesa que hice por telegrama, tuve que demorar el envío de estas cuartillas, porque en el día y trayecto de Huelva a Sevilla no todo corría como una seda, pues súbitamente, por modo natural, ocurrieron complicaciones amenazadoras de toda una tempestad en este vaso de agua no siempre cristalina y apetecible.

Arreglado desde el comienzo de la campaña electoral el buen orden y distribución de los distritos, quedaron como en quietud y futura posesión de cuanto en este orden se refiere, por Huelva, el señor Gómez Jaldón, político consecuente y caballeroso, que por propios méritos, por la historia de sus trabajos y sus luchas es merecedor de esa confianza por parte del gobierno, como lo es de la representación a que aspira, con verdaderos títulos a mi entender.

Por Valverde quedó convenida, asimismo, la candidatura del señor Limón, que ya en otra ocasión ha representado a ese distrito y que, por su edad juvenil, ahora comienza su historia, y no me motaré yo a profetizar nada en terreno tan sutil, quebradizo y lleno de accidentes, cual es el de la política en nuestro país desventurado.

Por La Palma quedó libre y respaldada la candidatura del señor Burgos, sobradamente conocido en la política, tanto por su antigua significación como jefe de los conservadores como por los altos cargos que ha desempeñado en las anteriores etapas que recorrió en el poder su partido.

Y, como tres diputados del país, de la propia casa, eran muchos, acordaron no sé dónde ni en qué fórmula, que el pobre distrito de Aracena, nido tradicional de todo canero desamparado, se reservara para dar gusto y satisfacción a las exigencias del poder y solución a los conflictos del consillado.

Y, con efecto, a poco que rodaron las cosas, cayó sobre el pacifista distrito de la sierra el nombre de Pablo Cruz, que ya es una garantía—según dicen, a invitación, instancia o reclamo de ciertos políticos pour rive que hicieron, mediante incógnito juego, alardé de un imaginario poderío en el indicado distrito.

ra cuasi-presidencial, no quiso dormirse en fantasías, y diciendo aquello de «a quien madruga Dios le ayuda», plantóse en el distrito, visitó personalmente a las corporaciones, en cuya «cortesía» no flabz gran cosa, y así, de paso, como una especie de ciclón gubernativo, llevóse por delante los ayuntamientos de Cortegana, Aroche, Arroyomolinos, Cala y Santa Olalla, y dicen que se preparaba a emprender nuevos paseos en otras direcciones cuando «de arriba» le pararon los pies.

Los pueblos ya lastimados y los que esperaban el golpe, no solo pusieron el grito en el cielo, sino en Sánchez-Dalp, de quien, no tengo que decir más sino que, como en Sevilla saben, por ser hijo de Aracena, luchador incansable en favor de todos los intereses del distrito, de limpia historia, joven, contando con gran fortuna y simpatías verdaderas en todos aquellos pueblos, es hoy el único candidato posible.

Dícese que ante el fundado temor de que Sánchez-Dalp, complaciendo a sus amigos, presentase su candidatura en lucha, hubo entrevistas y conciertos, y que mediante ciertas condiciones, tales como la reposición de los Ayuntamientos suspensos por procedimientos sumarísimo y a cambio de un acta de senador, no presentaría aquél su candidatura y dejaría a Pablo Cruz libre el terreno.

Pasan días, el Gobierno no resuelve sobre el concierto en que dicen que intervino el señor Burgos con su carácter de jefe de los conservadores, los de Aracena se llaman a engaño, dicen que ya están de caneros hasta la coronilla y que son personas barbadas para que con ellas se juegue, y que se presenta la ocasión de romper todas las cadenas, —incluso la aurea y luenga cadena del señor Ordóñez— y hacen que Sánchez-Dalp anuncie su candidatura a todo el cuerpo electoral de aquel distrito, no sin dar por rotos y anulados todos los capítulos del contrato pendiente.

En esto, el gobernador estaba en Madrid tratando, a lo que se deduce, de arrancar del ministro la sanción del pacto, ya que la hora se echaba encima, los ayuntamientos no están procesados y de hoy a mañana han de ser repuestos por ministerio de la ley.

Llega a Huelva, según telegrama, se pone al habla con Sánchez-Dalp, conoce la realidad del desastre espantoso de la candidatura de Pablo Cruz, y concierda para anoche una definitiva entrevista con el candidato y con el señor Burgos.

Aprovechando mi viaje a Cañadas, tuve ocasión de hablar en el trayecto con Sánchez-Dalp. Venía lleno de entusiasmo y decisión, sinceramente enorgullido del espíritu de alívil política con que todo el distrito lanzaba su nombre como bandera de combate honroso, de combate triunfal contra la presión de arriba, contra el infame espíritu de oligarquía con que los gobiernos nos anulan... iba a la lucha con la seguridad absoluta del triunfo, si a la lucha llegase— que no llegará— el candidato oficial.

Pocas veces se le presenta a un hombre ocasión más hermosa. Anoche era Sánchez-Dalp el árbitro de la política: mantenía su candidatura? pues los conservadores obtenían los dos actas de diputados y la elección de senadores exclusivamente dependía de la voluntad de este partido.

No hay que decir la expectación, el interés, la ansiedad por parte de muchos, que se tradujo en corrillos y conversaciones. A la llegada del tren conferenciaron Burgos y Sánchez-Dalp; aquí, a lo que parece, strayendo a éste al cumplimiento del pacto; fue largo el debate, y no quedaría resuelto el asunto, cuando el señor Burgos tuvo que hablar con el gobernador. Mediaron razones, conferencias de amigos, calidosos... la turba política oía en la calle Concepción, en los cafés y cervotecas el desarrollo de las negociaciones: todos opinaban que Sánchez Dalp, empujado por sus amigos, que tienen sangre en el ojo, no cedería; se contaban mil cosas, mil accidentes del laboratorio político.

Por fin, allá a las tres de la madrugada, al retirarme a la fonda, oí que un político oliente decía a otros pasantes:—¿Sabéis la última noticia?

—¿Cuál es?

—Sánchez-Dalp retira su candidatura, entrega el distrito, regala el acta a Pablo Cruz, y Limón sale para Madrid por la mañana.

—¿Aún no, todavía no ha cuajado bien la cosa: ni Sánchez-Dalp se allana a ciertas condiciones que le imponen, humillantes para sus amigos, ni éstos cederán en el deseo de votarlo—dijo otro.

Y aquí concluyó el sainete... En tanto yo me recogía a buen vivir, esperaba las impresiones de mañana, pensaba con ese interés que inspira a todos su propia tierra, ¡desventurado pueblo mío! ¿Estará de Dios que no has de verte libre de cadenas, ni aun de la de mi amigo Ordóñez...?

9 Mayo.

EL PAGO A LOS MAESTROS

Varios maestros de las escuelas públicas de Sevilla han dirigido al ministro de Instrucción pública la siguiente información sobre el pago de haberes al magisterio: «Dispuesto por R. O. de 23 de Abril próximo pasado, publicada en la Gaceta de Madrid el 24 siguiente, que se invite a los directores de periódicos profesionales de primera enseñanza, presidentes de las Asociaciones de maestros y maestras de escuelas públicas, y a todos los maestros y maestras que individualmente lo deseen, para que informen sobre la trascendental é interesantísima cuestión de pagos al magisterio público de primera enseñanza, los que suscriben, que ejercen sus cargos en propiedad en escuelas públicas de esta capital, tienen el honor de elevar a V. E. su humilde opinión sobre el cuestionario adjunto a la expresada real orden.

Primer cuestión: El actual sistema de pagos, establecido por real decreto de 21 de Julio último, ha dado, a nuestro juicio, por resultado que todos los anteriores, porque siguen sin cobrar los pueblos que antes no cobraban y han dejado de cobrar con puntualidad la mayoría de los que antes tenían esta fortuna.

Segunda cuestión: Los estados comparativos a que se contrae serán facilitados por las Juntas provinciales de Instrucción pública.

Tercera cuestión: Los que suscriben entienden que la mejor reforma que puede y debe introducirse para simplificar el actual sistema de pagos en su derogación, reemplazándolo por la incorporación definitiva al presupuesto general del Estado de las obligaciones de primera enseñanza.

Cuarta cuestión: Como todo funcionario público que no tiene otros elementos de vida que su sueldo, los maestros deben cobrar mensualmente, pues sólo en el tránsito del pago mensual al trimestral nos hemos visto obligados, en particular en las capitales de provincia y poblaciones asimiladas que cobrábamos por meses, a entregarnos a las garras de la usura, por carecer de recursos para esperar más de tres meses, y como es inevitable, al cobrar un trimestre tenemos que reintegrarlo al prestamista, para poder en el siguiente volver a recurrir de nuevo a él, de quien jamás podremos desligarnos interin no volvamos a cobrar por mensualidades, teniendo mientras tanto nuestros cortos haberes gravados, no sólo con los descuentos legales, sino con el exorbitante tanto por ciento del prestamista. Y ignoramos que encontremos quien nos preste, al precio que sea, con tal de salir del conflicto.

Quinta cuestión: Incorporadas al presupuesto general del Estado las obligaciones de primera enseñanza, el pago mensual podrá efectuarse como se efectúa para todos los funcionarios públicos; más si la anhelada incorporación no fuera posible, ningún sistema nos parece más práctico, por lo eficaz y sencillo, que los recaudadores y agentes ejecutivos de la contribución territorial é industrial entreguen directamente, mediante carta de pago, a los representantes de la Tabacalera en cada distrito judicial, el importe de los recargos municipales en cantidad suficiente a cubrir las atenciones de primera enseñanza del distrito, ejerciendo estos representantes el cargo de Habilitados, ó bien persona elegida libremente por los maestros, con una gratificación pagadera, no del fondo de material de las escuelas, sino de los propios recargos municipales.

Mas como la contribución no se hace efectiva, casi siempre, hasta el segundo mes de cada trimestre, en el período obligatorio, los representantes de la Tabacalera percibirán en el primer trimestre de cada año el importe de cuatro mensualidades, en el segundo y tercero el de tres, y en el cuarto, ó sea en el último, sólo el de dos, para desquitar el mes cobrado de más en el primer trimestre y correr la cuenta de fin de año.

Por este procedimiento, podrán los maestros cobrar sus haberes con puntualidad mensual, excepto el primer mes de cada año, que experimentarán un pequeño retraso.

Por los ministerios de Instrucción pública, Hacienda y Gobernación se dictarán, como es consiguiente, las disposiciones necesarias para llevar a la práctica este nuevo sistema, sin trabas ni ruedas administrativas que entorpezcan su marcha expedita.

Si las cantidades percibidas por algún representante no bastasen a cubrir las atenciones de este servicio en su distrito respectivo, el estado suplirá el déficit que resulte, reintegrándose después del Municipio correspondiente de la parte que pudiere, dejando el resto en concepto de subvención.

Sexta cuestión: Desde luego es de grandísimo interés para el magisterio, por razones generalmente conocidas y que sería prolijo enumerar, la acumulación de las retribuciones a los sueldos legales actualmente asignados ó que para lo sucesivo se les asignen, computadas aquéllas en un tercio de éstos.

Séptima cuestión: La cantidad consignada actualmente para material de enseñanza es insuficiente para las necesidades de la misma, hallándose como se halla mermada por los descuentos del 10 por 100 para derechos pasivos, el 1,20 para el Estado y el 1 por 100 de habilitación sobre todas las consignaciones de la escuela, que equivale aproximadamente a otro 10 por 100.

Libertada de este gravamen, con la habilitación, gratuita, como hemos expuesto, del importe de los recargos municipales y no del fondo de material de enseñanza, y fijando este fondo, no en la cuarta parte del sueldo legal, sino del importe de éste con la retribución acumulada, resultaría aumentado convenientemente para atender a las necesidades de la enseñanza, cada día más crecientes a virtud de los progresos de la ciencia pedagógica.

Octava cuestión: Las escuelas de la categoría de oposición no deberían tener un sueldo menor de mil pesetas. Las escuelas que no alcanzan la mencionada categoría no deben tener asignado un sueldo menor de quinientas.

Novena cuestión: Ya lo hemos manifestado. El desmoronamiento de las aspiraciones del magisterio, casi unánime, es la incorporación definitiva al presupuesto general del Estado de las obligaciones de primera enseñanza, teniendo siempre en cuenta la exención que las leyes vigentes tienen establecida a favor de los maestros del impuesto que sobre sus sueldos se fija a los demás empleados del Estado.»

nas, el cual dice: «el provincial reconoció faltaba cantidad considerable de dinero de las arcas de la Redención, en las cuales, por su puesto, debía tener alguna intervención el maestro Vilches. El provincial quiso buscar el dinero en la celda de los religiosos, haciendo oserinar en ellas; y bien fuese por alguna sospecha, ó por poco afecto que la tuviese, ó por darme ejemplo para que los otros no se escusasen, ni lo sintiesen, empezó por la celda del maestro Vilches. En ella encontró una alhacena tabicada (desean que estaba en la misma pieza donde él dormía), hizo zola abrir, y en ella hallaron los huesos del fraile lego que él había muerto.»

La sorpresa que esto produjo fué grande, y el escándalo en Sevilla al subirse el sueldo subió de punto, sin que valieran cuantos medios pusieron en práctica los frailes para impedir que se divulgara.

El padre maestro Vilches fué preso, costando mucho trabajo la formación de la causa, pues los religiosos se negaron a declarar ante la justicia «ó por política que ob servaban ó por precepto que les había impuesto el prelado» con lo cual la gente tuvo ocasión de hacer muchos y muy variados comentarios sobre el suceso, quedando como más aclarado «que el dinero de las Arcas de la Redención le había sacado el dicho P. Vilches, y gastándolo, y que de ello había sido sabedor el religioso lego; y que cautelándose no lo descubriese, lo mató, porque él riñendo con el M. Vilches lo amenazó.»

Y fué el fin de esta historia, que en Septiembre del año 1640 fué condenado el padre maestro a reclusión perpetua en el convento, donde se dice que murió muchos años después, conrito y muy arrepentido de su delito.

El año de 1477 visitaron a Sevilla los Reyes Católicos, don Fernando y doña Isabel, permaneciendo en esta ciudad hasta después de mediar el siguiente de 1478, y en 1.º de Julio de este último, dió a luz la Reina un hijo varón (el príncipe don Juan), cuyo nacimiento se celebró en la capital de Andalucía con públicos festejos, entre los cuales hubo fiestas de toros, acordando la ciudad lidiar veinte, según consta en los cuadernos de actas capitulares del Archivo municipal.

Ya anteriormente habíamos celebrado en aquélla de otras corridas de toros, como sucedió el 23 de Abril, cumplidos de la reina, corriéndose ocho en el Alcázar, y con la asistencia de la soberana, que ya se sabe cuánta repugnancia demostró por la lidia de reses bravas.

También el 24 de Junio del citado año de 1477, hubo corrida en la plaza de San Francisco, repitiéndose [otra] día de Santiago, y costando las reses quince mil maravedis, según las cuentas que aún se conservan.

En un folleto publicado por D. José Gestoso, con el título de Los Reyes Católicos en Sevilla, en el que se insertan interesantes documentos sobre la permanencia de los monarcas castellanos en nuestra población, se leen los siguientes acuerdos, relativos a fiestas de toros del año 1478 con motivo del bautizo del Príncipe don Juan.

«Libramiento de 200000 mrs. por ocho toros que se tomaron para lidiar en el Alcázar Real el día que se batiese el muy ilustre señor príncipe de Castilla y dadas más otros 596 mrs. que monto la costa que fiso hacer en las barreras é tanqueras que se hicieron para lidiar los dichos toros.» (1.º de Julio de 1478)

Como la índole de estos apuntes permite entrar en largos detalles, omito el hacer mención de otros festejos a que dieron motivo la permanencia de los Reyes Católicos en Sevilla, a más de las corridas de toros, y de estas baste como noticia que creo curiosa, lo que dejo apuntado.

Manuel Chaves.

COSAS NUEVAS Y VIEJAS

El caso ocurrido con el padre, maestro Vilches, del convento de Nuestra Señora de la Merced, cañada, es digno de ser recordado, porque, en verdad, tiene interés y curiosidad.

Hombre muy docto en sagrada teología, versado en letras, de austero carácter y puras costumbres, era el reverendo Vilches, por todo lo cual estaba en el mejor concepto, no solo entre la respetable comunidad, sino también entre cuantos lo conocían y frecuentaban su trato.

Por esto a todos indignó el saber en 1637, que a persona tan respetable le hubieran robado la cantidad de 2.000 ducados en su celda, y más, porque el autor del robo había sido un fraile lego que le servía, y el cual desapareció súbitamente, sin que fueran de resultado alguno las pesquisas activas que se llevaron a cabo por encontrarlo.

Así quedó la cosa, lamentando todos, que varón tan respetable hubiera sido víctima de aquella mala acción, pasando el tiempo y no volviendo a saber más del lego.

El año de 1640 llegó al convento de la Merced el P. Provincial de la Orden y comenzó la inspección de la casa, conforme a la comisión que traía.

Pero mejor que yo, relata lo sucedido entonces, autor tan grave y piadoso como el de manuscrito de Efemérides sevillanas.

FOLLETIN DE "EL LIBERAL," (SEVILLA) (10)

ENRIQUE SIENKIEWICZ

QUO VADIS?

NARRACIÓN DE LA ÉPOCA DE NERÓN

VERSIÓN ESPAÑOLA DE

EDUARDO POIRIER

—Creo en Dios, que es uno, justo y todopoderoso—contestó la mujer de Aulio Plaucio.

CAPITULO III

—Ella creo en Dios, que es uno, todopoderoso y justo—dijo Petronio cuando se encontró de nuevo en la litera con Viniocio.—Si su Dios es todopoderoso, El gobierna la vida y la muerte; y si es justo, El envía la muerte con justicia. ¿Por qué, entonces, Pomponia viste de luto por Jupiter Al hacerlo, culpa a su Dios. Debo repetir esta raiocinio a nuestro Barba de Bronce, al momento, puesto que me considero en dialéctica al igual de Sócrates. En cuanto a las mujeres, pronto estoy a declarar que cada una tiene tres ó cuatro almas, pero ninguna de ellas capaz de raiocinio. Medite Pomponia en buena hora, en compañía de Séneca ó de Cornuto, sobre la cuestión acerca de quién sea su gran Logos (verbo, inteligencia suma, Dios). Evocan de una vez las sombras de Jenófano, Parménides, Zenón y Platón, que se hallarán tan incómodos allá en las regiones de Cimeria como un filguero en una jaula. Yo deseaba hablar con ella y con Plaucio

acerca de otro asunto. ¡Por el sagrado estómago de la egipcia Isis! Si les hubiera manifestado abiertamente cuál era el objeto de nuestra visita, se me figura que su virtud habría armado un alboroto tan grande como el estrépito que produce el golpe de un garrote sobre un broche de bronce. ¡Y no me atreví a decirselo! ¿Querrás creerlo, Viniocio? ¡No me atreví! Los pavos reales tienen un hermoso plumaje, pero tienen también una voz muy desapacible. Y yo temí un estallido. Pero debo hacer el cumplido elogio de tu elección. Es aquella una verdadera «Aurora de rosados dedos». ¿Y sabos tú que otra idea trajo a mi mente su visita? ¡La de una primavera! No está nuestra primavera italiana, en donde el manzano apenas si da una que otra flor, y los olivares tornanse grises, hoy como ayer; sino la primavera que un día conocí en Helvecia: joven fresca, verde, brillante.

¡Por esa pálida luna, no me sorprende ahora Marco, tu anhelo! Pero sabe que to has enamorado de Diana, porque Aulio y Pomponia están prontos para destrozarte en mil pedacitos, así haciéndolo antaño con Acteón sus propios perros. Viniocio permaneció por espacio de algunos instantes silencioso y con la cabeza inclinada. Luego, así habló, con acento en el cual se advertían los quebrantos de la pasión.

—Si antes la deseaba, deséala hoy mucho más. Cuando le he oprimido un brazo, sentí mi alma envuelta en llamas. Es menester que sea mía. Si yo fuera Jupiter, la envolvería en una nube, como él lo hizo con Io, ó caería sobre ella convertido en lluvia, como lo hizo con Danae; y la besaría en los labios hasta que los labios le dolieran! ¡Quisiera hacerla gemir bajo la presión de mis brazos! ¡Matar a Plaucio y a Pomponia y traer a Ligia aprisionada junto a mi pecho! No podré dormir esta noche. Daré orden de flagelar a uno de mis esclavos y escucharé sus alaridos... ¡Cálmate—dijo Petronio.—No has de manifestar tus anhelos en la forma que lo haría un carpintero del Subura.

—Me es igual todo cuanto alegues. Quiero que Ligia sea mía. He venido a ti para que me ayudes; pero si tal ayuda en tí no encuentro, la he de buscar yo mismo. Aulio considera como hija a Ligia; ¿podría mirarla yo cual esclava? Y sin embargo, si no hay otro medio de poseerla, venga a exornar la puerta de mi casa, ébrala de grasa de lobo, y que ocupe enseguida en mi hogar, el sitio de la esposa.

—¡Cálmate, insensato descendiente de cónsules! No traemos los bárbaros atados detrás de nuestros carros de victoria, para hacer de sus hijas esposas nuestras. Guardate de las exageraciones. Agota los medios naturales y decorosos, y toma, y dame el tiempo de que habemos menester para la indispensable meditación del caso. También Crisotemis, parecime en un tiempo hija de Jupiter, y sin embargo, no me casé con ella, de la propia manera que Nerón no se casó con Actea, si bien llamábanla hija del rey Atalo.

—¡Cálmate! Piensa que si Ligia, por amor a ti, quiere abandonar a Plaucio, no tendrá éste derecho alguno para detenerla. Sabe asimismo que no sólo tú estás ardiendo en amor. Eros ha despertado en ella la amorosa llama. Yo he visto eso, y bien harás en creerme. Ten paciencia. Hay siempre un medio de llevar a efecto las cosas; Pero hoy, he pensado en demasia y eso me fatiga. En cambio, te prometo que mañana me preocuparé de tu amor, y a menos que Petronio haya dejado de ser Petronio, descubriré el medio conveniente.

Ambos permanecieron en seguida silenciosos un instante. Por último, Viniocio dijo: —Te doy gracias. Sea contigo pródiga la fortuna.

—Ten paciencia. —¿A dónde vas a ordenar que nos conduzcan? —A casa de Crisotemis. —Eres feliz poseyendo a la que amas. —¿Yo? ¿Sabes qué es lo que aún me entretiene en Crisotemis? Esto: que me engaña con mi liberto Teocles y cree que yo no he reparado en ello. En un tiempo la amé, pero en la actualidad tan sólo me divierte con sus embustes y su estulticia. Ven conmigo a tu casa. Y así empezara contigo a coquetear y a escribirle sobre la mesa con

sus dedos empapados en vino, sabe que no tendré por ello celos.

Y ordenó que los condujesen a casa de Crisotemis. Antes de entrar, Petronio puso una mano en el hombro de Viniocio, y le dijo: —Guarda: parecime que he encontrado un plan.

—Si es así, pido a todos los dioses que por ello te otorguen su galardón! —¡Lo tengo! Créo que mi plan es infalible. ¿Sabes una cosa, Marco? —Te escucho, sabio barón. —Pues bien, dentro de pocos días la divina Ligia compartirá contigo en tu casa el grano de Deméter.

—¡Tú eres más grande que César!—exclamó Viniocio lleno de entusiasmo.

En efecto, Petronio cumplió su promesa. Al siguiente día, después de haber parado en casa de Crisotemis, había, en verdad, dormido hasta la siguiente noche; pero llegada ésta, se hizo llevar al Palatino, tuvo con Nerón una entrevista particular, y al tercer día apareció delante de la casa de Plaucio un centurión al frente de una quinena de pretorianos.

de el baño, desde las arcadas de las habitaciones, desde todos los ámbitos de la casa, en fin, empezaron a brotar multitud de esclavos y se oyeron las exclamaciones: «¡Heul! ¡heul! ¡me miserum!» (¡Ay! ¡ay! ¡miserio de mí!) Las mujeres prorumpían en amargo llanto, algunas se rasguñaban el rostro, otras cubríanse la cabeza con sus pañuelos.

Sólo el viejo general, habituado desde hacía muchos años a mirar de frente a la muerte, permanecía tranquilo, y su deprimido rostro de aguil manteniase tan imperturbable cual si fuese tallado en piedra. Después de transcurrir algunos instantes, cuando hubo logrado restablecer el silencio, sacallando el rumor que por todas partes se levantaba, y dando a los individuos de su servidumbre la orden de retirarse, dijo: —Déjame marchar, Pomponia. Si mi fin ha llegado, tendremos tiempo para despedirnos.

Y la apartó suavemente a un lado, pero ella dijo: —Permita Dios ¡oh, Aulio! que sean uno mismo tu destino y el mío.

Y en seguida, cayendo de rodillas, empezó a orar con la vehemencia que sólo puede infundir el temor que se tiene por la suerte de un ser querido.

Aulio pasó en seguida al atrium, donde le aguardaba el centurión. Este era el viejo Cayo Asta, su antiguo y subordinado compañero de armas en las guerras de Bretaña. —Te saludo, general—dijo.—Soy portador de una orden y de un saludo del César: ve aquí las tablas y el sello que demuestran que vengo en su nombre. —Presenta mis agradecimientos al César por su salud; y en cuanto a la orden, estoy pronto a cumplirla—contestó Aulio.—¿Se bien venido, Asta, y dime cuál es esa orden de que eres portador. —Aulio Plaucio—contestó Asta—el César ha sabido que en tu casa vivió la hija del rey de los ligios, la cual hija, durante la vida del divino Claudio, fué puesta por aquel rey en poder de lo (Se continuará)

DE LA NOCHE DE AYER

EL LIBERAL EN MADRID

(POR TELÉGRAFO)

¿Estamos locos?

Madrid 9 (10-30 m.)

El fondo de EL LIBERAL se titula ¿Estamos locos?

Dice que importa mucho rectificar la deplorable confusión en que incurren el Gobierno y algunos periódicos, apreciando los sucesos de Barcelona.

Fueron huelguistas más o menos anarquistas quienes anteayer promovieron el cierre de fábricas, apedrearon establecimientos, llevaron a las calles de Barcelona un espantoso desorden y saquearon e incendiaron un cuartelillo.

Los huelguistas, se ignora si obraron impulsados por los agentes del anarquismo internacional, y si estos fueron quienes después de proclamado el estado de guerra, opusieron resistencia a la fuerza pública, y si a la misma tendencia social pertenecían quienes desbarataron el mitin catalanista del jueves.

A pesar de ello, reina aquí empeño en suponer que todos son unos y se cree que marchan de acuerdo para realizar fines revolucionarios.

Más aún; existe una propensión notoria en excusar los desafueros de aquellos que atacan contra la propiedad, la seguridad y la libertad del trabajo, para atribuir el mayor tanto de culpa a aquellos otros entre quienes figuran los dos personajes que hace dos años eran uno ministro de Gracia y Justicia y otro alcalde de Barcelona.

De los fabricantes e industriales atropellados anteayer, militan algunos en el fatalismo templado.

Antes que nadie, cayó en medio del tumulto un joven huelguista que lo sacrificaron sus propios compañeros.

La sana de los revoltosos se volvió luego contra un municipal y un ciclista, que eran ajenos a los disturbios.

En todos estos delitos no encuentran, sin embargo, el Gobierno y algunos periódicos, la nota grave, punible y característica de la revuelta: se fijan sólo en media docena de odiosos gritos aisladamente pronunciados y en eso se apoyan para tronar contra el separatismo suponiendo que infesta a Cataluña.

Esto les basta para calificar de groseros, brutales, explotadores y enemigos de la patria a dos millones de habitantes que pueblan el principado.

Con ser tantas las imprudencias e injusticias que aceleraron el trágico curso de nuestra última guerra colonial, no se cometió entonces injusticia mayor ni más temeraria imprudencia.

A contener en cuanto sea posible esa funestísima propensión acudimos nosotros movidos de un sincero y reflexivo temor a España.

Para ayudar a destruir la mala inteligencia que divide y anula la vitalidad nacional, hemos ido a Barcelona y obligados nos consideramos a defender lo que es de razón, equidad y conveniencia política, no sólo por gratitud a la cordial y afectuosa acogida que allí hemos encontrado, sino porque esa acogida desmiente en redondo la supuesta hostilidad de los catalanes para todo lo que no es Cataluña.

Constituye el catalanismo una secta, de la cual se burlan, y contra cuyas aberraciones pelean socialistas, republicanos, demócratas, fusionistas, conservadores y neutros en Cataluña.

Pero acontece que no bien llega a Madrid la noticia de cualquier impertinencia cometida por la secta indicada, involucramos aquí las cuestiones, abultamos desmesuradamente los hechos e incluimos en igual censura a todos los barceloneses, a todos los catalanes.

¿Cuál es el resultado? Que los diversos factores antes desmenuados, al sentirse igualmente agravados, hacen causa común contra nosotros.

Crear y decir que alientan allí millares de separatistas, únicamente porque algunos alucinados e idiotas prorrumpen en vociferaciones indignas, es trabajar indirectamente para que, en efecto, los haya.

Desear como criminales las aspiraciones de que participen republicanos, demócratas y liberales, y que otorgadas darían a éstos inmensa fuerza y quitarán hasta la sombra de razón a los catalanistas, es incurrir en la mayor y más peligrosa de las torpezas políticas.

Prosigan, por tanto, si gustan los espíritus alocados en su fatídica tarea de demostrar que no queda en Cataluña sino una insignificante minoría leal a la nacionalidad española.

Nosotros, con la autoridad que nos prestan nuestros antecedentes y nuestra domesticación voluntaria en Barcelona, persistiremos en demostrar, y demostraremos, que los separatistas, los traidores y los desnaturalizados son excepción odiosa, insignificante e imperceptible.

EL LIBERAL publica además amplia información de los sucesos de Barcelona; nuevos e interesantes detalles del Consejo de ministros de anoche; un artículo literario de Fernández Ramonde; un artículo que lo firma Torres; una carta sobre el tratado franco-español, telegramas y otros asuntos.

EL SUCESO DE AYER

El médico forense señor Filpo ha practicado hoy la autopsia del cadáver del desgraciado joven don Julio Jaén, atropellado ayer por un tranvía en la calle de la Venera.

Los alumnos de la Escuela de Medicina, se proponen realizar una manifestación de duelo con motivo del entierro del infeliz Jaén.

Aquí se verificará mañana 10, a las 6 de la tarde, que terminan todas las diligencias.

La comitiva partirá del departamento anatómico, donde está depositado el cadáver.

Los amigos y compañeros de Julio Jaén deseaban costear los gastos de enterramiento; pero el farmacéutico don José Gutiérrez Espinar, amigo y compañero de un hermano del señor Jaén, residente en Algar, provincia de Murcia, no lo ha consentido, en su deseo de que todos los gastos corran exclusivamente de su cuenta.

Al ocurrir ayer la desgracia, los compañeros y amigos de Julio Jaén, en la atribulación de los primeros momentos, telegrafaron lo ocurrido al alcalde de Cartagena para que lo comunicase a la familia de dicho joven; pero considerando después que aquel despacho pudiera no ser eficaz, el señor Gutiérrez Espinar telegrafió a su amigo don Juan Jaén, hermano del finado, farmacéutico en el pueblo de Algar, como queda dicho.

El Gobernador, que telegrafió al ministro dándole cuenta del accidente ocurrido ayer en la calle de la Venera, ha recibido un telegrama del señor Moret diciéndole que excite a la autoridad municipal para que, con urgencia, estudie la forma de concluir con los peligros que ofrezcan los recorridos, a fin de evitar tales accidentes.

El señor Madrid-Dávila lo comunicó inmediatamente al Alcalde señor Palomino, quien ordenó se citase para mañana a la Comisión especial de tranvías para que estudié el asunto.

Parece que el proyecto que presentará la mencionada comisión, será el de aceptar la propuesta de la compañía de tranvías de hacer el recorrido de la Calzada por la puerta del Osario en los viajes de ida, y solo pasar por la calle de la Venera en los de vuelta.

El gobernador, el alcalde y el director de la Compañía, han celebrado hoy una entrevista, tratando de este particular.

LOS SUCCESOS DE BARCELONA

(POR TELÉGRAFO)

Dicen los ministros

Madrid 9 (11-20 m.)

Hablando algunos ministros de la cuestión de Cataluña, estiman que el planteamiento de leyes sociales que mejoran las condiciones del obrero, quitará fuerza a los elementos exaltados.

Respecto de los extranjeros que tomaron parte en los sucesos, esos serán expulsados de España.

Dichos extranjeros son anarquistas y procedentes de Francia.

Tropas a Barcelona

Madrid 9 (11-20 m.)

Se ha ordenado al capitán general de Aragón que tenga dispuesto un regimiento de aquella guarnición con objeto de que pueda salir con dirección a Barcelona al primer aviso.

Conferencia telefónica

Madrid 9 (11-20 m.)

Después del Consejo de ministros celebrado anoche, Sagasta habló por teléfono con la reina, comunicándole los últimos telegramas recibidos de Barcelona y los acuerdos adoptados por el Gobierno.

LA "GACETA"

(POR TELÉGRAFO)

La capilla del Seminario

Madrid 9 (11-20 m.)

La Gaceta publica la siguiente real orden.

El rey, y en su nombre la reina regente, después de consultar a la Academia de San Fernando, ha tenido a bien declarar monumento nacional histórico y artístico la capilla del antiguo Seminario Pontifical de Sevilla, disponiendo así mismo que se ponga bajo la inmediata inspección y custodia de la comisión provincial del ramo y que se de cuenta del presente acuerdo a dicha Academia.

INFORMACIÓN ELECTORAL

Las mismas impresiones. Editor de los federales. — El señor Palomo. — Se activan los trabajos.

Las noticias que ayer comunicamos por boca del jefe provincial de los liberales, produjeron el efecto que es de suponer entre los elementos que se consideraban protegidos por el partido gobernante.

Las afirmaciones categóricas del marqués de Paradós no dejan lugar a duda, mucho menos cuando fomos autorizados por el marqués para que constaran así.

Las impresiones de hoy respecto a política, en nada han variado nuestros informes de ayer.

Los federales se dice que celebrarán un mitin en Triana el domingo próximo. En él hablarán el candidato del partido y algunos otros oradores de la misma agrupación.

El señor Palomo ha llegado hoy a Sevilla, proporcionándonos las siguientes revelaciones, que publicamos como complemento de estas informaciones.

Dijo el señor Palomo que, no obstante las excitaciones de numerosos correligionarios y afines políticos, que insisten con fuerza en presentar por Sevilla su candidatura y aunque agradecido vivamente a dichas pruebas de simpatía y confianza, se decide por ceder a las cariñosas y reiteradas instancias del jefe del partido liberal señor Sagasta, aceptando la senaduría por una provincia distinta de la de Sevilla, ya que en ésta pudiera acarrear alguna contrariedad a la multiplicidad de candidatos liberales de antiguo y de nuevo cuño, que se presentan.

El señor Palomo nos manifestó que deja, como es natural, a sus amigos en libertad completa para proceder como convenga a sus convicciones, recomendando sólo el más sincero y correcto proceder en la emisión del sufragio.

Hoy ha llegado a Sevilla el candidato conservador del distrito de Carmona, don Lorenzo Domínguez.

Nada más se ha hablado hoy de elecciones, pues ya ha llegado la época en que se activen los trabajos para la próxima reunión de la Junta del Consejo.

Los políticos preocupados con ellas, han abierto un paréntesis a las murmuraciones de estos días, pensando sólo en organizar las buesras para la votación.

TRIBUNALES

Criminal

Sección 2.ª Se vio una causa contra José Santillán Manzano, por estafa de materiales y hornos en una zapatería.

El fiscal pidió para el procesado la pena de dos meses y un día de arresto, y el defensor, señor Delgado, la absolución.

En la misma sección se vio otra causa contra Ramón Luna Caro, por lesiones a José Gutiérrez.

El fiscal pidió para el procesado la pena de un mes y un día de arresto.

La defensa, encomendada al señor Ponce, solicitó la absolución para su defendido.

Sección 3.ª Se vio una causa contra José González Beirre, por atentado.

El defensor señor Lecároz solicitó la absolución para su patrocinado.

SEÑALAMIENTOS PARA EL DIA 10

Juicios orales

Sección 2.ª—Secretaría de Sala de don Trinidad Delgado.—Núm. 1.º—Causa procedente del juzgado de Lora, y seguida contra Eduardo Carranza y otros, por juegos prohibidos.

Núm. 2.º—Causa del mismo juzgado, contra Francisco Naranjo Daza, por lesiones.

Núm. 3.º—Causa incoada en el juzgado de Carmona, contra Manuel López García, por hurto.

Sección 3.ª—Secretaría de Sala de don Agustín López Pazo.—Núm. 1.º—Causa tramitada que en el juzgado del primer distrito se instruyó contra Vicente Requena, por hurto.

Núm. 2.º—Causa tramitada en el juzgado de Ceja, contra Rafael Bucadía, por lesiones.

Por jurados

En la Sección primera se verá una causa del distrito de la Magdalena, instruida contra José Ramos Vega y José Moreno Berlanga, por robo en la iglesia de Castilla de Guzmán.

La pena que el Ministerio público interesa, es la de cuatro años y dos meses de presidio correccional para cada uno de los procesados.

Corresponde la defensa al señor Sánchez Lozano, quien está conforme con las conclusiones del fiscal.

Esto ha propuesto cuatro testigos.

EL PUERTO

Movimiento de buques en el día 9 de Mayo.

ENTRADOS

Vapor español Cabo San Vicente, procedente de Marsella y escala, con carga general; 15 días de navegación.

Bonanzita golfa Maria Asunta, procedente de La Guardia, con madera, 12 días de navegación.

Botes Manuela y Asunción, procedente de Bonanza, con madera; dos días de navegación.

Vapor español Saubier, procedentes de Sanlúcar, con pasaje; cinco horas de navegación.

DESPEGADOS

Vapor español Segovia, para Huelva y Burdeos, de 725 toneladas, capitán J. Rodríguez, con carga general.

Vapor español Calderín, para Faro, Lisboa y Londres, de 495 toneladas, capitán Goyeneche, con carga general.

Vapor español Juan Cunningham, para Cádiz, Liverpool y Glasgow, de 830 toneladas, capitán Echeverría, con carga general.

Vapor inglés Dale, para Burdeos y Leith, (vía Cádiz) de 1.004 toneladas, capitán Reay, con carga general.

Se reconoció que, de todos modos, se trata de una enfermedad que no autoriza para adoptar medidas extraordinarias ni de carácter internacional.

La defensa de España corresponde a las autoridades de los pueblos fronterizos.

LA HUELGA EN AZNALCÓLLAR

Ayer a las once llegó a Aznalcóllar una sección de veinte guardias civiles de caballería al mando del teniente coronel don Manuel de la Barrera.

A la mina han ido obreros de Sevilla para desaguaria y limpiar el sanateo. Están custodiados por la Guardia civil.

Los obreros siguen resistiéndose en ir al trabajo, mientras no haya un arreglo satisfactorio.

Hasta ahora todo está tranquilo.

ESTADO DEL MELILLA

(POR TELÉGRAFO)

Madrid 9 (12 m.)

Hoy le ha sido levantada la cura al picador Melilla.

Este se encuentra en un estado satisfactorio y fuera de peligro.

DE ELECCIONES

(POR TELÉGRAFO)

Una mitin

San Fernando 9 (1-30 t.)

El domingo se celebrará un mitin republicano para recomendar a los elementos que pertenecen al partido el retiro de las próximas elecciones.

A pesar del acuerdo luchará el general de marina don José Mareco.—Corresponsal.

LO DE BARCELONA

Despacho oficial

El ministro de la Gobernación he dirigido al gobernador el siguiente telegrama, referente a los sucesos ocurridos en la capital de Cataluña:

Los elementos que provocan los desórdenes en Barcelona, intentaron ayer impedir que se trabajase en algunas fábricas.

Las coacciones fueron evitadas por las tropas que vigilaban las mencionadas fábricas, que disolvieron por la fuerza los grupos de huelguistas, que se negaron a hacerlo pacíficamente.

La mayor parte de los obreros se negaron a abandonar el trabajo y pidieron a las autoridades protección contra los huelguistas.

Desde las diez de la mañana de ayer no ha vuelto a ocurrir novedad alguna.

CIRCO GALLÍSTICO

A las doce y media ocupó el sillón presidencial accidentalmente don Luis Pareja, y dió las oportunas órdenes para que se efectuara la

1.ª Dos pollos de 3 y 3 y 1/2, puya 21; uno de Reina giro con otro de Pepe el portugués jabado, ganando el primero 15 pesetas.

2.ª Dos pollos de 3 y 7 y 1/2, puya 20; uno jabado de Reina con otro del Melo colorado, ganando el primero después de hacer una magnífica quimera 15 pesetas, que fué lo que apostaron.

3.ª Dos pollos de 3 y 8 y 1/2, puya 19; uno de Cárcamo colorado, con otro igual de Herrera, el que ganó 15 pesetas.

4.ª Dos jacos de 3 y 9; uno del Melo, colorado, con otro igual de Cárcamo, ganando éste 15 pesetas.

5.ª Dos pollos de 3 y 1/2, puya 20; uno jabado de Rafael Marfín, con uno colorado de Cárcamo, el que ganó 15 pesetas.

Esta pelea fué buena.

6.ª Dos pollos de 3 y 4, puya 16; uno giro de Enrique, con otro gallo de Astoñi, esta quimera fué tabla.

La Dirección general de Clases Pasivas ha dado orden para que la pensión anual de 2375 pesetas que perciben los huérfanos señores de Valdeherra y Cisneros, se les pague por esta Tesorería en vez de por la dirección, como se pagaban antes.

EL EMPRÉSTITO RUSO

(POR TELÉGRAFO)

Paris 9 (11-20 m.)

Se asegura que el gobernador del Banco de Rusia, el Crédito Lyonnais, el Banco de París y la casa de Rostchild, firmaron un contrato relativo al nuevo empréstito ruso.

Se añade que Rostchild se encargará solamente de la emisión.—C.

REVERTE EN BADAJOZ

(POR TELÉGRAFO)

Una encerrona

Badajoz 9 (11-20 m.)

Procedente de Lisboa ha llegado el espada Reverte.

Se hospeda en casa de su amigo el aficionado don Braulio Pizarro.

Con objeto de ver toro a Reverte se celebró en esta plaza una encerrona que organizaron varios aficionados.

Reverte toró de capa muy bien.

Se advirtió que se resiente todavía de la herida de la pierna.—Orozco.

TOROS EN MADRID

(Telegramas de "Don Modesto")

Madrid 9 (4-50 t.)

Empieza la corrida con una entrada floja.

De los ocho toros que se lidián, cuatro son del duque de Veragua y cuatro de Miura.

Primero

De Veragua. Se llama Rabón. Es negro bragao.

Está de tanda Curiles.

El toro toma seis varas, matando un caballo.

Parean Malagueño y Enrique Fuentes, colocando el primero un buen par y el otro dos regulares.

Fuentes, con terno tabaco y oro, lo pasa bien de muleta, atizando una estocada un poco delantera y atravesada.

Descabelló a su paso. (Palmas).

Segundo

De Miura. Malos-pelos, bragao. Ratonera está de tanda.

El bicho aguanta seis varas.

Morenito y Triguito, que lo banderillean, lo hacen mal.

Bombita-chico, que luce también terno tabaco y oro, lo pasa con valentía y le da media estocada buena, un poco atravesada, pero que basta para que se echo la res, rematándola el puntillero.

El diestro oye palmas.

Tercero

De Veragua. Escribano, cárdeno, grande.

Están de tanda Melones y Montalvo, que ponen seis varas.

Cae un caballo.

Los banderilleros Chiquilín y Recalco malos y pesados.

Lagartijo, de grana, da pases inteligentes, un pinchazo bueno y una corta buena.

Al quinto intento descabelló con dificultad por taparse mucho el toro. (Palmas y siseos).

Cuarto

De Miura, apodado Lunaco, negro meano.

A la salida del chiquero arremete contra Quilín y Formalito, que componen la tanda.

El último cae al descubierto, salvándose milagrosamente por no haber un capote cerca.

El público protesta y arma la gran bronca a los matadores, especialmente a Fuentes.

Lunaco se encuentra bravo y voluntarioso, recibiendo ocho puyazos y dejando para el arrastre dos caballerías.

Chañín y Mojino cumplen con los puros.

Machaquito, que viste terno color corinto y oro, se dirige al de Miura, que busca la defensa y lo trastea con desconfianza.

Receta un pinchazo saliendo arrollado, librándolo de una cogida el capote de Fuentes.

Continúa pasando con gran desconfianza y se tira a matar sin buscar la salida, resultando enganchado y arrollado y al parecer ileso.

Otro pinchazo, otro más, una estocada pasada y un descabello ponen término a la faena.

Quinto

También de Miura.

Atiende por Pistillo y es de pelo negro zaino.

El público ovacionó a Fuentes por la ayuda incansable que prestó a Machaquito en la muerte del toro anterior.

Pistillo se huye a la cuarta vara, dejando en el ruedo dos acémilas.

Cuero y Malagueño parecen mal.

Fuentes emplea un trasteo superior y de mucho lucimiento por un pinchazo bien señalado y una estocada magnífica. (Ovación).

Sexto

Bosita, pertenece a la ganadería de Veragua y es de pelo negro, bragao.

Con cinco varas y dos penos difuntos se pasa a otra cosa.

Berquero y Triguito cumplen medianamente con los puros.

Bombita emplea una faena pesada y falta de inteligencia, a la que pone término con un bajonazo.

Séptimo

Apodado Cuervo y de igual pelo que el anterior. Es de la vacada de Miura.

El primer tercio lo componen cinco puyazos, a cambio de tres caídas y dos bajas en las caballerías.

Chiquilín y Recalco parecen mal. Este último al poner un par sale tropicada y con la taleguilla rota.

Mancheguito es también volteado, sin ulteriores consecuencias.

El bicho está hecho un marrajo, y Lagartijo, todo descompuesto, pasa de muleta de cualquier manera, largando un pinchazo.

Cunde el pánico entre el matador y la cuadrilla, haciéndose todos un lío.

Lagartijo da un pinchazo, otro, media estocada regular, un intento de descabello definitivo.

Octavo

De Veragua. Atiende por Acitiano y era de pelo cárdeno.

Con seis puyazos y dos bajas en las cuadras se termina el primer tercio.

Pastoret coloca medio par.

Fuentes quiebra un par monumental. (Ovación).

Cierra el tercio Mojino con dos puros regulares.

Machaquito trastea aceptablemente, y receta un pinchazo y una estocada buena. (Palmas).

DE LA MAÑANA DE HOY

ADVERTENCIA

Por tanto, el domingo próximo los trabajos...

MUEBLES CURVADOS DE FISCHER
Nos complacemos en recomendar con el mayor interés...

Una carta y un proyecto

El alcalde señor Palomino ha recibido una carta de la compañía inglesa que tiene en construcción el gran hotel de Algeciras...

Esta Empresa, que tiene en proyecto otras grandes obras de la misma especie, podría realizar lo que por mucho tiempo se ha considerado como un ideal en Sevilla...

ASOCIACIÓN DE BANDERILLEROS

En la noche de ayer circuló con profusión entre los aficionados al arte de Pepillo, la circular dirigida por los banderilleros de todas sus comarcas en provincias...

Estos, ó sean los matadores de toros, se clasifican en tres categorías, y deberán clasificarse a sus banderilleros en la cantidad de puestas los que se incluyan en la primera categoría...

Se constituirá un Montepío, cuyos recursos serán acordados oportunamente, al cual contribuirán los asociados con el 5 por 100 de su renta...

Se prohibirá a los asociados tomar como banderilleros en las novilladas, la excepción de los que no tengan matador de primera ó segunda categoría...

matadores, para que en el término de quince días expongan lo que tengan por conveniente...

ENFERMEDAD DEL SULTAN DE TURQUÍA

Un telegrama de Atenas comunica la noticia de que el sultán de Turquía se encuentra gravemente enfermo.

ESTADO DEL PICADOR MELILLA

Hoy se le ha levantado el apósito al picador Melilla. El doctor Bravo ha encontrado la herida limpia y sin síntomas de infección...

LO DE BARCELONA

En una entrevista que hemos celebrado con el ministro de la Gobernación, nos dijo el señor Moret que la situación de Barcelona es gravísima, reinando una tranquilidad aparente.

UN FUNCIONARIO APROVECHADO

En el ministerio de Estado se desconoce la noticia oficial de haber desaparecido el cónsul de España en Viena.

EL CONFLICTO DE MOTRIL

Los señores Moret, Puigcerver y Canalejas, con la comisión de agricultores de Motril y los fabricantes de azúcar conde de Agrela...

lla carece de personal apto para el movimiento de los coches. Los detenidos asocian a 43. Los de alguna consideración han sido enviados a bordo del Pelayo.

No necesita refuerzos. Hallazgo de armas y municiones. Madrid 9 (10-20 n.)

El general Delgado ha telegrafiado a Weyler diciéndole que no necesita por ahora las tropas que le ofreció el ministro.

En otro despacho recibido en el ministerio de la Guerra se dice que el jefe del puesto de la Guardia civil de Ripoll ha encontrado 112 fusiles sistema Gras y 12.000 cartuchos del mismo sistema.

Instigadores de tumultos. Madrid 9 (10-30 n.) Se sabe oficialmente que diversas personas de dudosos antecedentes, salieron de Barcelona para Lérida, Gerona, Tarragona y Baleares con objeto de promover disturbios simultáneos.

Lo que dice la prensa francesa. Paris 9 (7 t.) El Diario de los Debates cree que el gobierno español ha procedido acertadamente proclamando el estado de guerra en Barcelona...

La campaña electoral. En la Línea. La Línea 9 (7-15 t.) La cuestión electoral se presenta en este distrito bajo un nuevo aspecto.

En el Ferrol. Ferrol 9 (8 n.) El elemento republicano de éste presentará candidato a diputado a Cortes, al profesor médico D. Santiago La Iglesia...

En Madrid. Madrid 9 (12 n.) Ha llegado el señor Párramo. Los amigos del señor Romero Robledo abrigan el propósito de presentar seis candidatos para diputados por Madrid.

BANQUETE A SOROLLA. Madrid 9 (12 n.) En los Viveros han obsequiado al ilustre pintor Sorolla muchos de sus amigos con una paella.

UN FUNCIONARIO APROVECHADO. Madrid 9 (12 n.) En el ministerio de Estado se desconoce la noticia oficial de haber desaparecido el cónsul de España en Viena.

El conflicto de Motril. Madrid 9 (12 n.) Los señores Moret, Puigcerver y Canalejas, con la comisión de agricultores de Motril...

arrobá a quienes no tengan contratos especiales. Las bases anteriores serán obligatorias únicamente en el presente año.

Respecto al sistema de maquila que requiere, si ha de alcanzarse estabilidad previo detenido estudio, se conviene en que representaciones de los cultivadores é industriales se reúnan oportunamente en Madrid sin prejuzgar nada por ahora acerca de resoluciones ulteriores.

La comisión de Motril marchó hoy a Granada. Con dirección a Besanos ha salido del Ferrol el aspirante de Marina, duque de Montpensier...

VIAJEROS ILUSTRES. Ferrol 9 (10 n.) Con dirección a Besanos ha salido del Ferrol el aspirante de Marina, duque de Montpensier...

DE MADRID. Madrid 9 (7-30 t.) Ha sido nombrado secretario del Instituto provincial de Cádiz el catódico del mismo don Pablo Fernández...

DE PROVINCIAS. La Línea. La huelga. Los toros de domingo. La Línea 9 (7-15 t.) La huelga continúa en el mismo estado.

Exsubdirector fallecido. Manzanares 9 (10 n.) Ha fallecido en ésta el exsubdirector del Tribunal de lo Contencioso del Estado, don José María Carrasosa...

De maniobras. Avila 9 (7-40 t.) Han marchado al campamento de Carabanchel los alumnos de Administración militar.

Asesinato. Alicante 9 (4 t.) Estando cazando el guardia municipal Francisco Espi, un sujeto, llamado José Poveda, le disparó un tiro...

El "Carlos V". Ferrol 9 (8 n.) Ha regresado de probar sus calderas y la artillería rápida el acorazado Carlos V.

EXTRANJERO. La reina Guillermina. Amberes 9 (5-45 t.) Se encuentra en cinta la reina Guillermina.

Robo de planos. New-York 9 (7 t.) Han sido robados del Almirantazgo los planos de construcción del crucero Saint Louis.

Comité disuelto. Paris 9 (5-15 t.) El prefecto de Argel, considerando al comité de la juventud antisemita como promotor de los últimos sucesos, ha declarado su disolución.

La guerra del Transvaal. Londres 9 (7 t.) Dicen de Capetown que los generales Botha y Viljoen han ocupado la ciudad de Carolina.

Agitación en aumento. Italia 9 (7-10 t.) Aumenta grandemente la agitación anarquista y socialista.

El empréstito ruso. Paris 9 (5-40 t.) Le Matin dice que diferentes sociedades francesas se han suscrito por valor de cuatrocientos millones de francos al empréstito ruso.

El comercio italiano. Roma 9 (7 t.) Muchos diputados tratan del peligro que acarreará al comercio de Italia la invasión de los vinos y alcoholes franceses.

Pretensiones yanquis. Londres 9 (7-40 t.) Dicen de Washington que los principales políticos insisten cerca del gobierno para que gestione cerca del de Portugal la adquisición de una de las islas Azores para establecer en ella un depósito de carbón.

Simpatías a Kruger. Londres 9 (7 t.) La juventud universitaria de Buda-Pesth ha dirigido a Kruger un mensaje de simpatías.

LA INCAPACIDAD DE UNA INFANTA. Resolución de la Sala. Madrid 9 (12 n.) Ha sido firmado y publicado en el día de hoy por la Sala segunda de esta Audiencia, el auto resolviendo el pleito establecido por don Alfonso Borbón sobre la incapacidad de su madre la infanta María Cristina.

La marquesa ha dicho también que posee los elementos de prueba necesarios para conseguir la rehabilitación del cura Bruneau.

EL ASUNTO BRUNEAU

El corresponsal de La Patrie en Lavel dice que el objeto de la anunciada visita del P. Henri Bolo al ministro de Justicia, es comunicar un hecho de tal gravedad que exigirá la revisión del proceso Bruneau.

La marquesa ha dicho también que posee los elementos de prueba necesarios para conseguir la rehabilitación del cura Bruneau.

EL COMITÉ FILIPINO EN MADRID

El comité filipino en Madrid, ha celebrado la Junta magna, acordándose nombrar presidente de los comités de Europa a José Carmelitas Tusón.

Este pronuncio un discurso en el que después de hacer una larga historia de la campaña de Filipinas, anunció la continuación de la guerra, terminando haciendo oportunas observaciones acerca de la conveniencia de que continúen los religiosos en Filipinas.

COMPAÑIA SEVILLANA DE ELECTRICIDAD

La Junta general de accionistas celebrada el día 4 del corriente ha acordado para el ejercicio cerrado de 1900 el reparto de un dividendo de cinco por ciento, monos los impuestos sobre las acciones.

En cumplimiento de este acuerdo, el Consejo de Administración ha determinado que dicho dividendo sea satisfecho con deducción del impuesto como manda la Ley, presentando el cupón número 2 desde el 1.º de Junio próximo, en la Caja de la Dirección de la Sociedad, calle de San Pablo, número 38.

Cartera de Sevilla

La Asociación Sevillana de Caridad, realizó ayer las siguientes obras benéficas: Individuos socorridos con volantes para ingresar en el albergue de Capuchinos, 2.

Familias socorridas con metálicos, 56; fd. fd. fd., y con bonos para comer en las tiendas-asilos, 261; fd. fd., con bonos solamente, 116; total de bonos repartidos para comer en las tiendas-asilos, 318; vales de comestibles y combustibles repartidos, 481.

Total de individuos socorridos, 1.470. Durante el reparto de socorros estuvo presente el señor consejero de turno, don Ricardo de Checa Sánchez.

El domingo próximo tendrá lugar en esta cárcel el solemne acto de administrar a los presos la Comunión Pascual.

Vinos y cognacs del Marqués de Misa, Jerez. El dibujante de ingenieros que fué del ejército de Cuba, Francisco Torner Velasco, se presentará en la secretaría del Gobierno militar de esta plaza, desde las doce a las dos, en cualquier día no feriado, para un asunto que le interesa.

La Sociedad Económica celebra sesión extraordinaria el viernes 10 del corriente, a las ocho en punto de la noche, para acordar sobre los asuntos siguientes: 1.º Si ha de concurrir la Sociedad al Congreso Marítimo Nacional...

Ha llegado a Sevilla el duque de Lerna. Se encuentra en Cádiz don Pedro Rodríguez de la Borbolla.

La Academia Sevillana de Buenas Letras, celebrará sesión ordinaria el viernes próximo, con objeto de elegir a don Antonio Jiménez Placer para ocupar una plaza de individuo de número.

El sábado próximo, a las dos de la tarde, se reunirá la asamblea provincial, en vista de no haberlo podido hacer ayer por falta de número de individuos.

En el concurso que el Casino Militar ha celebrado para escoger los modelos para decorar el nuevo local que ha adquirido en la calle de las Sierras, donde estuvo el Casino Mercantil, ha concedido la preferencia al proyecto de la «Sociedad Decorativa» de esta localidad.

Han concurrido con sus proyectos sociedades y artistas de Barcelona, de Madrid y de otras provincias, todos ellos de gran gusto.

La Comisión mixta de reclutamiento examinará mañana los expedientes de los mozos de los pueblos de Gólvos, Palomares y Almansilla.

Desde el día 10 al 17 se cobrará en Estepa el segundo trimestre del impuesto de consumos.

Está vacante la secretaría del juzgado municipal de Cazalla de la Sierra. Para los disturbios del estómago es un remedio eficazísimo el Citrato efervescente de Brioschi.

Para busas y camisas de señoras, recomendamos visitar el establecimiento de los Sres. Idigoras Hermanos, Sierras 57.

Depósito único en España de tiras bordadas, encajes, pañuelos y abanicos. Venta a precios de fábrica.—Rinaldi y C.ª Alcaicería 7 (Pasaje).

Se compra una bicicleta, Alemanes 23.

LA BOLSA

Table with 2 columns: Item and Price. Includes Interior, Exterior, Amortizable, etc.

MERCADO DE ACEITES (CALZADA)

Precios del día 9 de Mayo. Entrada general de ayer, 00,00. Entrada de hoy hasta las diez, 1.600 arrobas.

SOCIABLE

Se vende uno de elegante y sólida construcción. Encargado de la venta, Don Antonio Leal, calle Industria 16, taller de carruajes. Precio, sin regatos, 2.900 ptas.

VINOS BLANCOS DE MESA

Elaboración y crianza sin adición de alcohol ni yeso. JOSÉ TRIANEZ DIAZ.—HUELVA. Depósito: Cuna, 16, Sevilla.

COGNAC TERRY

PUERTO DE SANTA MARIA. AUTOMÓVILES. Gran ocasión. SE VENDE. Un coche a petróleo, sistema Panchard, de 6 caballos de fuerza y 3 asientos, y un coche a vapor, sistema Sarrailh, de 6 caballos de fuerza y 4 asientos.

PIANOS

A. Lorate, C. del Castillo, 55. Almacén de música. PEINADO Y C.ª. VELAZQUEZ, 4.—SEVILLA.—TELÉFONO 57.

SEGUNDA SUBASTA

No habiendo tenido efecto por falta de postores la subasta anunciada por el que suscribe para el día de ayer, del corcho de las fincas de la testamentaria de D. Félix Carballal, sitas en el término de Cala, se anuncia nueva subasta que se celebrará el día diez y seis del corriente mes de Mayo y hora de las doce, en la calle de Cánovas del Castillo número 2, de esta ciudad de Aracena.

El pliego de condiciones porque ha de regirse esta segunda subasta se halla de manifiesto en Madrid, calle de Hermsilla número 8-1.º, domicilio del Excmo. Sr. don Francisco de los Santos Guzmán, y en la casa habitación del que suscribe, donde tendrá lugar la subasta.

Espectáculos

Funciones para hoy. TEATRO DEL DUQUE.—Compañía étnica.—Día de moda.—A las 8 y media, «El Pato».—A las 9 y media, Segundo acto de la misma.—A las 10 y media, «La Almoda del 8».—A las 11 y media, Segundo acto de la misma.

CARNE LÍQUIDA

Extracto elaborado con la mejor carne de vaca del Uruguay. Cada frasco de 150 gramos representa 3 kilos de dicha carne. Indispensable en las Convalecencias. Eficacísimo y sin rival contra la Neurastenia, Anemia y Clorosis. Es de sabor sumamente agradable, no irrita el estómago y es el mejor tónico reconstituyente. Pídanse en todas las farmacias de España. Recházense las imitaciones. Únicos receptores: LLOBET Y MARTORELL.—Barcelona.

AFECCIONES NERVIOSA y del corazón KOLA GRANULADA ESPINAR. Curación de la Neurastenia, Disnea ó Asma, Palpitaciones del corazón, Debilidad nerviosa, etc. Es un gran regularizador del sistema muscular. Farmacia y laboratorio, J. G. ESPINAR, Coliseo 2, Sevilla. Venta: Principales Farmacias y Droguerías de España.

IBARRA Y COMPAÑIA SEVILLA LINEA REGULAR DE VAPORES. Entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios. Dos salidas semanales de los puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella. Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla. Tres salidas mensuales de todos los demás puertos hasta Sevilla. Servicio quincenal con Bayona y Burdeos. Se admite carga a flete corrido para Rotterdam y puertos del Norte de Francia. Para más informes, oficinas de la Dirección y D. Joaquín de Ibarra, consignatario.

El preparado más notable y útil del mundo. CITRATO DE MAGNESIA KING. La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos de Europa, el patrocinio de las Familias Reales, y el uso de todas las clases. El Citrato de magnesio es un poderoso remedio en todas las familias, pues como purgante no tiene rival, no irrita ni produce dolores de ninguna clase, siendo muy útil para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaquica, pertinaz, náusea, digestión difícil, etc., resultando un delicioso refresco tomado en dosis reducida y en gran preservativa para las enfermedades epidémicas. Se previene al público que si el nombre de W. W. King, está impreso en el envoltorio amarillo, además del precio de colores con la firma del inventor, sin la cual no es legítimo. De venta en todas las farmacias y droguerías.—Agente general en España y Portugal, A. ROS PUJATO.—BARCELONA.

EMULSION DEL DR. TRIGO. La única de España premiada en la Exposición de París de 1900. DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS. Por mayor, en el LABORATORIO del autor Sagunto, 144, VALENCIA.

BICARBONATO DE SOSA Químicamente puro en polvo y pastillas comprimidas, de TORRES MUÑOZ.-S. Marcos, 11 Madrid CUIDADO CON LAS IMITACIONES

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE INCANDESCENCIA. C. CANALS, sociedad en comandita.—Cortes, 205, BARCELONA.—Fabricación de los maripos y los mecheros marca E, reconocidos como los mejores.

Preparación ferruginosa del Ldo. Avelino Ruiz-Capillas, curación radical anemia, clorosis, debilidad, desarreglos de la sangre. Farmacias. EL GLOBULO ROJO. Capellanes 1. Autor, Santiago 2.—En Sevilla: Dr. Delgado, farmacia "El Globo". EDWIN PLEWS, ingeniero Málaga. Unico representante en Andalucía para las MAQUINAS DE VAPOR CALDERAS y trilladoras "Marshall", (Gran premio y medalla de oro. Exposición de París, 1900.)

COMPANIA COLONIAL. Proveedora efectiva de la Real Casa CHOCOLATES Y CAFES. BOMBONES DE CREMA Y PRALINO Mayor, 18.—Montera, 8.—Madrid.

El mejor alimento para los niños pequeños, es la HARINA LACTO-FOSFATADA MAGUILLA. Pídanse en los Depósitos, Droguería Marín, Universidad 7, y en las Farmacias Feria 39 y Plaza Argüelles 5.

BARCELÓ Y TORRES-MÁLAGA. GRANDES BODEGAS DE VINOS FINOS CLASES SELECTAS. Proveedores efectivos de la Real Casa. Pídanse en todos los ultramarinos, cafés y tiendas de España.

NERVIOS. Validos, vértigos, Histerismo, Neurastenia, Hipocondría Neuralgias, Dolores, Diarreas, Palpitaciones nerviosas, insomnio, Apoplejía nerviosa, Gastralgia, etcétera. Los excesos de trabajo ó placeres, disgustos, preocupaciones, etc., ocasionan fatiga y debilidad del sistema nervioso, que se traduce por desmayo, dolor ó pesadez, ruido en el oído, insomnio ó pesadillas, falta de memoria y de resolución. En tales casos, se duerme poco y con agitación, y al levantarse por la mañana se encuentra uno más cansado que cuando se acostó. Tiene poca consistencia en los tratamientos, y los enfermos que se encuentran en este caso, consultan de médico y de medicinas con frecuencia, porque la impaciencia les devora. Tienen, por fin, carácter muy impresionable y no les hacen caso, cuando se quejan, ni la familia ni el médico. Pero están bien enfermos los que tales males sufren. El único remedio nervioso, y estos padecimientos, que hacen tantos locos, se curan empleando el ANTINERVIOSO HOWARTH 4 pastillas.—Depósito: G. García, Capellanes 1, Madrid.

PUBLICIDAD en "El Liberal," MADRID. Notas útiles... 2 ptas. línea. Noticias... 3 Reclamos... 150 Anuncios, cuarta página... 050 Esquelas mortuorias, según muestrario. SEVILLA. Artículo industrial... 125 ptas. línea. Noticias, tercera página... 1 Reclamos... 050 Anuncios, cuarta... 010 Esquelas mortuorias, según muestrario. BARCELONA. Artículo industrial... 150 ptas. línea. Noticias... 1 Reclamos... 075 Anuncios... 025 Esquelas mortuorias, según muestrario. Publicidad, en combinación, en los tres periódicos citados.

AVICULTURA É INCUBACIÓN ARTIFICIAL. Explotaciones avícolas de S. CASTELLÓ. Fundador de la Real Escuela de Avicultura y de la Sociedad Nacional de Avicultores. Se envía gratuitamente un folleto ilustrado con elementos de gallinicultura. Un número de La Avicultura Práctica, revista mensual ilustrada, y Nota de precios del Establecimiento. Pedidos, Despacho central. Diputación, 337, BARCELONA.

ROYAL MAIL Steam packet company. España, Portugal, Brasil, Rio de la Plata, etc. Antillas, América Central, Pacifico, etc.

MALA REAL INGLESA. MAGNIFICOS VAPORES para Cherburgo, Vigo, Lisboa, San Vicente (Cabo Verde), Pernambuco, Bahía, Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires (Rosario). Saldrán de Southampton, Vigo y Lisboa. Para más detalles dirigirse: En MADRID, al Sr. D. J. Garroste, 18, Alcala, 19, edificio de "La Equitativa". En VIGO, al Sr. D. E. Durán. En LISBOA, a los señores James Rawes and Company, Rua dos Capellistas, 31. En OPORTO, a los Sres. Wm. et Geo Tall. Rua do Infante don Henrique, 23. y al secretario de la Compañía, Sr. D. J. M. Lloyd, 18, MOORGATE STREET, LONDON.

LA CURA DE LA IMPOTENCIA. El fluido vital, Gotas viriles, Globos vitales y Ferritas del serravallo (5, 6, 25 y 40 pesetas), constituyen la serie de remedios escogidos para curar sin riesgo y con las mayores probabilidades de éxito, la impotencia, espasmos seminales, espermatozoos en vigilia, y toda clase de desarreglos genitales por abusos ó vejez. Son tónicos del sistema nervioso en general, con acción colectiva sobre el aparato de la generación. Poseen diversos grados de eozorgia curativa, y deben emplearse en gradación ascendente, conforme a instrucción. De venta en las boticas y droguerías España. Depositario: M. García, Capellanes 1, Madrid.

VAPORES ENTRE ALMERÍA Y ORÁN EL "NUMANCIA," Saldrá de Almería todos los viernes, a las cuatro de la tarde, para Orán, y de Orán para Almería todos los martes a la misma hora. Se despacha en Almería por su armador D. Joaquín Acuña, Paseo del Principio, 22, y en Orán por su consignatario D. Pedro Gallart.

EL VINO CORDIAL DE CEREBRINA COMPUESTO. Este medicamento que ha alcanzado más fama universal para curar las enfermedades nerviosas, por la verdad y certeza de sus resultados, es el único que ha sido reconocido por la ciencia y la experiencia. El brocas curaciones; prueba una botella, que jamás será usted chasqueado, siempre porque el alimento más seguro y energético vigorizante más poderoso de los convalecientes, y enfermos debilitados por males crónicos.—El alimento más seguro y energético del cerebro y nervios y el remedio más positivo de la debilidad nerviosa y ANEMIA, purifica y enriquece la sangre y suprime a todos los tónicos conocidos.—Es el tónico sexual más admirable en sus efectos.—Su éxito es indiscutible y permanente. revivo las naturales pasiones de la juventud, apagadas por vejez, promatura y restablece la salud genitral en ambos sexos. del estómago y dispesia, no gaste su dinero en pruebas, tome una caja de la ESTOMACALINA del DR. ULRICI, nada más positivo y seguro para curar todos los males de estómago, jamás será usted chasqueado con su uso.—Venta en Madrid: G. García, Capellanes, 1, Dupla; Gerchirina, Plaz. 7. Estomacalina Plaz. 6.

LABRAR Á VAPOR. Se venden dos viadoras locomovibles de 12 caballos, una charria con 7 rejas, un magnífico desbrozador, dos cables de acero y dos bombas con cilindros de acrílicos marfil. Todo en magnífico estado. Quien pretenda, diríjase a D. Juan Frois Silva, calle Francos núm. 16.—Sevilla.

TOS. Por fuerte y crónica que sea, se cura ó se alivia siempre con las Pastillas del Dr. Andreu. Sus efectos son tan rápidos y seguros, que casi siempre desaparece la tos por completo al concluir la primera caja. Los que tengan asma ó sofocación, usen los cigarrillos balsámicos y los papeles azoados del Dr. Andreu, que lo calman al acto y permiten descansar durante la noche.

MORRHUOL CREOSOTADO DE CHAPOTEAUT. Contiene los principales activos de la microflora de la hoya, asociados al Morrhuol, poderoso microbio, constituyendo el remedio más eficaz que se conoce contra Bronquitis, Catarros rebeldes, Tisis laríngea, Conosunción, Enfermedades del pecho en 2º y 3º grado. PARIS, 8, RUE VIVIENNE y en todas las Farmacias.

GRAND HOTEL de Cadix DE JOSÉ VELATTA. Plaza de la Constitución CÁDIZ. Coche á todos los trones.

PAPEL WLINSI. Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Catarros, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Reumáticos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito, atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo recomendado por los primeros médicos de París. Exigir la firma WLINSI.—PARIS, 31, Rue de Seine. Depósito en todas las Boticas y Droguerías.

SRES. ANUNCIANTES. Para hacer toda clase de propaganda en periódicos de Madrid y provincias, en famosas condiciones, como asimismo en teatros, y cuantos medios de publicidad existen, diríjase a la Agencia Cortés 23, Desengaño, 23, pral.— Madrid Se remiten tarifas.

Garganta TOSES. PASTILLAS F. PRIETO De Guayacina y Mentol. Curan la Tos por irritación y de las primeras vías respiratorias, congestión, asma, tosquillo, anginas, dolor, picor é irritación de garganta. Indispensables á los fumadores, cantantes y profesores. No contienen calomelanos nocivos ni cloruro de potasa, que son causa de muchas enfermedades del estómago. De venta en las principales farmacias de España. En Sevilla, Farmacias de "El Globo" y de la Viuda del Dr. Matros. CAJA, UNA PESETA

INGENIEROS DE CAMINOS é Ingenieros Agrónomos Academia preparatoria. Alumnos internos y externos. REINA, 35.—MADRID. Se remiten reglamentos á quien los solicita del señor secretario D. Ernesto de la Loma, ingeniero agrónomo.

Se arrienda la casa calle... No hasta tener sean... SE REALIZAN MAQUINAS... Clavetes de todas clases, desde 2 rs. Almacén de las... Calle Sorda, núm. 1.

SE arrienda la casa calle... No hasta tener sean... SE REALIZAN MAQUINAS... Clavetes de todas clases, desde 2 rs. Almacén de las... Calle Sorda, núm. 1.

SE arrienda la casa calle... No hasta tener sean... SE REALIZAN MAQUINAS... Clavetes de todas clases, desde 2 rs. Almacén de las... Calle Sorda, núm. 1.

VENÉREO SIFILIS. Dr. OSARE, especialista... Plaza de la Maía, 14, Sevilla.

TISIS. Catarros bronquiales, febril y entorpecidos... Dr. Rallosteros, Avda. de... G. García, Capellanes, 1.

RATICIDAS. Polvos vegetales... Hijos de J. Vidal y Rivas.—Barcelona.

FOLLETO DE "EL LIBERAL," (SEVILLA) (55) EMILIO GABORIAU EL CRIMIN DE ORCIVAL. VERSIÓN ESPAÑOLA DE EL COSMOS EDITORIAL. No todo el mundo la quita al finalizar el invierno—observó el juez. —Cierto; pero ésta está limpia, blanca, no veo sobre ella esa capa de polvo que debía cubrir si estuviera aquí desde hace mucho tiempo sin haberse removido. Volvióse hacia la segunda pieza, á donde había hecho retirar á los portadores del tonelero, una vez terminada su misión, y los dijo: —A ver si me encontráis por ahí una palanqueta. Todos corrieron á buscarla entre las herramientas del tonelero, y entre tanto Lecoq se reunió al juez de paz. —No hay duda—decía como para sí mismo—esas cenizas han sido removidas hace poco tiempo. En tanto se había inclinado, y separando las cenizas, dejaba desnudo el suelo del hogar, y tomando un hierro chico que había en un rincón, le introdujo por entre las junturas de las baldosas. —Yed, señor juez—exclamó—las baldosas están removidas; lo que buscamos está aquí. Tradición entonces una palanqueta, y no hizo más que apoyarla, saltaron las baldosas, dejando una cavidad profunda al descubierto. —¡Ah!—exclamó con aire de triunfo—¡bien lo sabía yo! Aquella cavidad estaba llena de paquitos de

monedas de 20 francos, contáronse y resultaron 19.500. La fisonomía del juez de paz denotó en aquel momento dolor profundo. —¡Ah—murmuró—he ahí el precio de la vida del pobre Sauvresy. Al mismo tiempo que el oro, el agente de policía había encontrado un papelito cubierto de números, que era como si dijéramos el libro de caja del tonelero; á un lado había una partida de 40.000 francos; al otro, á la derecha, diferentes partidas, que entre todas se elevaban á 21.500. Estas diferentes sumas se referían á las compras hechas, y ya no había duda posible; madama de Sauvresy había dado 70.000 francos á Roberto por su famoso frasquito de cristal azulado. El Padre Plantat y el agente de policía no tenían ya nada que hacer en casa del tonelero; encerraron todo el oro recogido en un cajón y sellaron la puerta de aquella pieza, dejando la casa al cuidado de dos hombres de confianza. Sin embargo, Mr. Lecoq no estaba del todo satisfecho. ¿De quién era aquel manuscrito leído por el anciano juez de paz? Por un instante pensó que era simplemente una copia de la denuncia que le había entregado Sauvresy; pero Sauvresy no podía haber trazado aquella escena terrible de su agonía. Este único punto, que aún quedaba obscuro para él, mortificaba la curiosidad del agente y envenenaba su alegría de haber conducido á tan buen término tan obscuro negocio. Intentó todavía arrancar la verdad al Padre Plantat, cogiéndole sin ceremonia por el cuello de su redingote; y arrastrándole hacia el hueco de la ventana, le dijo con el aire más inocente del mundo: —Decid, ¿no pensáis que volvamos á vuestra casa? —¿Para qué?—repuso el juez de paz.—El doctor Gondrou la quedado en reunirmeos aquí. —Es que yo creo que tendremos necesidad de ese cuadro que nos habéis leído esta noche. El agente de policía esperaba que el juez se es-

tremeciese al escuchar tal proposición, pero esta vez su previsión se engañó. El Padre Plantat sonrió tristemente, y mirándole con fijeza, repuso: —Sois muy sagaz, Mr. Lecoq, pero yo lo soy también lo bastante para guardar sólo para mí la última palabra, esa última parte que vos habéis presumido adivinar. Mr. Lecoq se sonrojó y dijo: —Creed, caballero... —Creo—le interrumpió el juez—que tendréis un placer en adivinar el origen de mis informes. Tenéis demasiada memoria para no recordar que anoche al empezarla os dije que esta relación os la hacía á vos solo, y que al comunicársela no tenía otro objeto que facilitar vuestras pesquisas. ¿Qué queréis que haga el juez de una relación que obedece toda á suposiciones, que no tiene ningún carácter de autenticidad? Reflexionó algunos instantes, como si quisiera añadir alguna frase que completara su pensamiento y dijo: —Tengo en vos absoluta confianza, Mr. Lecoq, y os estimo demasiado para no estar seguro de que no hablaréis á nadie de esta lectura, que ha sido solamente confidencial. Lo que vos digáis valdrá aún más que todo lo que yo he podido escribir. Ahora, con el apoyo de vuestra palabra, con la presentación del cadáver del tonelero, Mr. Domini no durará, y si aún dudase, ya sabéis que el doctor ofrece descubrir el veneno que mató á Sauvresy. El Padre Plantat se detuvo y parecía vacilar. —En fin—repuso—os hago la justicia de creer que callaréis hasta lo que habéis sabido penetrar. La prueba de que Lecoq es un hombre superior está en que no le desagrada encontrar otro de su misma talla. Sin duda que, como agente de policía, era muy superior al Padre Plantat; pero no podía menos de reconocer en aquel anciano una sagacidad un tanto apasionada, pero superior. Ya desde la víspera se había inclinado más de una vez ante su privilegiado talento. Esta vez es-

trechó su mano, diciendo de un modo harto significativo: —Contad conmigo. En aquel momento apareció en el umbral el doctor Cendrou. —Courtis—dijo—está mejor; llora como un niño y eso le salvará. —¡Dios sea loado!—repuso el juez de paz.—Y ya que estamos reunidos, partamos; Mr. Domini estará muerto de impaciencia. XXII Cuando hablaron de la impaciencia del juez, Mr. Plantat no presentaba toda la realidad. El juez estaba furioso, porque no podía comprender el motivo de esta espera. Desde muy temprano había ido á instalarse en su despacho del Palacio de Justicia de Corbeil y envuelto en su toga contaba los minutos. Las reflexiones de la noche, lejos de hacer vacilar sus convicciones de la víspera, las habían afirmado, y cuanto más meditaba en el crimen, encontraba más sencillo y de más fácil explicación. La convicción que tenía de que su opinión no era la de los demás, le mortificaba, haciéndole esperar su declaración con verdadera impaciencia. Temiendo no estar á la llegada de Mr. Lecoq, habíase hecho llevar allí mismo el almuerzo. —Precaución inútil! Las manecillas del reloj corrian y no parecía nada. Para matar el tiempo había interrogado otra vez á Guespin y á Juan Sin Pena, y aquellos interrogatorios nada nuevo le habían demostrado. Uno de los acusados juraba que no sabía más de lo que había dicho, y el otro se encerraba en un silencio feroz ó se limitaba á repetir: —¡Se que estoy perdidísimo! Haced de mí lo que queráis. Mr. Domini había hecho subir á un gendarme, dándole orden de que partiese á caballo á Orcival á inquirir noticias, cuando, por fin, el alguacil de servicio anunció á los que esperaban. Al punto ordenó que pasaran, y tan viva era su

curiosidad, que él mismo, apesar de lo que él le maba su dignidad, fué al encuentro de los recién llegados. —¿Cómo habéis tardado!—exclamó. —Y sin embargo—repuso el juez de paz—nos hemos perdido un minuto, ni aun nos hemos acordado. —¿Qué hay de nuevo?—preguntó el juez.—¿Ha encontrado el cadáver del conde? —Hay mucho de nuevo—repuso Mr. Lecoq—mucho, pero no se ha encontrado el cadáver del conde, y me atrevo á asegurar que no se encontrará, por la sencilla razón de que no le han matado. ¡No es una de las víctimas, como en un principio hemos creído! ¡Es el asesino! A esta declaración, lentamente pronunciada por el agente de policía, el juez dió un paso atrás. —¿Estáis loco?—dijo. Mr. Lecoq no se le permitió jamás sonreír en presencia de un magistrado. —Supongo que no—dijo irriamente.—Estoy persuadido de que si el señor juez quiere prestarme unos minutos de atención, tendré el honor de convencerle, como he convencido á los demás. El juez se encogió de hombros, moviéndose de un lado á otro, como si quisiera escapar. —No se escapó á Mr. Lecoq, el cual eró el principio hemos creído! ¡Es el asesino! A esta declaración, lentamente pronunciada por el agente de policía, el juez dió un paso atrás. —¿Estáis loco?—dijo. Mr. Lecoq no se le permitió jamás sonreír en presencia de un magistrado. —Supongo que no—dijo irriamente.—Estoy persuadido de que si el señor juez quiere prestarme unos minutos de atención, tendré el honor de convencerle, como he convencido á los demás. El juez se encogió de hombros, moviéndose de un lado á otro, como si quisiera escapar. —No se escapó á Mr. Lecoq, el cual eró el principio hemos creído! ¡Es el asesino! A esta declaración, lentamente pronunciada por el agente de policía, el juez dió un paso atrás. —¿Estáis loco?—dijo. Mr. Lecoq no se le permitió jamás sonreír en presencia de un magistrado. —Supongo que no—dijo irriamente.—Estoy persuadido de que si el señor juez quiere prestarme unos minutos de atención, tendré el honor de convencerle, como he convencido á los demás. El juez se encogió de hombros, moviéndose de un lado á otro, como si quisiera escapar. —No se escapó á Mr. Lecoq, el cual eró el principio hemos creído! ¡Es el asesino! A esta declaración, lentamente pronunciada por el agente de policía, el juez dió un paso atrás. —¿Estáis loco?—dijo. Mr. Lecoq no se le permitió jamás sonreír en presencia de un magistrado. —Supongo que no—dijo irriamente.—Estoy persuadido de que si el señor juez quiere prestarme unos minutos de atención, tendré el honor de convencerle, como he convencido á los demás. El juez se encogió de hombros, moviéndose de un lado á otro, como si quisiera escapar. —No se escapó á Mr. Lecoq, el cual eró el principio hemos creído! ¡Es el asesino! A esta declaración, lentamente pronunciada por el agente de policía, el juez dió un paso atrás. —¿Estáis loco?—dijo. Mr. Lecoq no se le permitió jamás sonreír en presencia de un magistrado. —Supongo que no—dijo irriamente.—Estoy persuadido de que si el señor juez quiere prestarme unos minutos de atención, tendré el honor de convencerle, como he convencido á los demás. El juez se encogió de hombros, moviéndose de un lado á otro, como si quisiera escapar. —No se escapó á Mr. Lecoq, el cual eró el principio hemos creído! ¡Es el asesino! A esta declaración, lentamente pronunciada por el agente de policía, el juez dió un paso atrás. —¿Estáis loco?—dijo. Mr. Lecoq no se le permitió jamás sonreír en presencia de un magistrado. —Supongo que no—dijo irriamente.—Estoy persuadido de que si el señor juez quiere prestarme unos minutos de atención, tendré el honor de convencerle, como he convencido á los demás. El juez se encogió de hombros, moviéndose de un lado á otro, como si quisiera escapar. —No se escapó á Mr. Lecoq, el cual eró el principio hemos creído! ¡Es el asesino! A esta declaración, lentamente pronunciada por el agente de policía, el juez dió un paso atrás. —¿Estáis loco?—dijo. Mr. Lecoq no se le permitió jamás sonreír en presencia de un magistrado. —Supongo que no—dijo irriamente.—Estoy persuadido de que si el señor juez quiere prestarme unos minutos de atención, tendré el honor de convencerle, como he convencido á los demás. El juez se encogió de hombros, moviéndose de un lado á otro, como si quisiera escapar. —No se escapó á Mr. Lecoq, el cual eró el principio hemos creído! ¡Es el asesino! A esta declaración, lentamente pronunciada por el agente de policía, el juez dió un paso atrás. —¿Estáis loco?—dijo. Mr. Lecoq no se le permitió jamás sonreír en presencia de un magistrado. —Supongo que no—dijo irriamente.—Estoy persuadido de que si el señor juez quiere prestarme unos minutos de atención, tendré el honor de convencerle, como he convencido á los demás. El juez se encogió de hombros, moviéndose de un lado á otro, como si quisiera escapar. —No se escapó á Mr. Lecoq, el cual eró el principio hemos creído! ¡Es el asesino! A esta declaración, lentamente pronunciada por el agente de policía, el juez dió un paso atrás. —¿Estáis loco?—dijo. Mr. Lecoq no se le permitió jamás sonreír en presencia de un magistrado. —Supongo que no—dijo irriamente.—Estoy persuadido de que si el señor juez quiere prestarme unos minutos de atención, tendré el honor de convencerle, como he convencido á los demás. El juez se encogió de hombros, moviéndose de un lado á otro, como si quisiera escapar. —No se escapó á Mr. Lecoq, el cual eró el principio hemos creído! ¡Es el asesino! A esta declaración, lentamente pronunciada por el agente de policía, el juez dió un paso atrás. —¿Estáis loco?—dijo. Mr. Lecoq no se le permitió jamás sonreír en presencia de un magistrado. —Supongo que no—dijo irriamente.—Estoy persuadido de que si el señor juez quiere prestarme unos minutos de atención, tendré el honor de convencerle, como he convencido á los demás. El juez se encogió de hombros, moviéndose de un lado á otro, como si quisiera escapar. —No se escapó á Mr. Lecoq, el cual eró el principio hemos creído! ¡Es el asesino! A esta declaración, lentamente pronunciada por el agente de policía, el juez dió un paso atrás. —¿Estáis loco?—dijo. Mr. Lecoq no se le permitió jamás sonreír en presencia de un magistrado. —Supongo que no—dijo irriamente.—Estoy persuadido de que si el señor juez quiere prestarme unos minutos de atención, tendré el honor de convencerle, como he convencido á los demás. El juez se encogió de hombros, moviéndose de un lado á otro, como si quisiera escapar. —No se escapó á Mr. Lecoq, el cual eró el principio hemos creído! ¡Es el asesino! A esta declaración, lentamente pronunciada por el agente de policía, el juez dió un paso atrás. —¿Estáis loco?—dijo. Mr. Lecoq no se le permitió jamás sonreír en presencia de un magistrado. —Supongo que no—dijo irriamente.—Estoy persuadido de que si el señor juez quiere prestarme unos minutos de atención, tendré el honor de convencerle, como he convencido á los demás. El juez se encogió de hombros, moviéndose de un lado á otro, como si quisiera escapar. —No se escapó á Mr. Lecoq, el cual eró el principio hemos creído! ¡Es el asesino! A esta declaración, lentamente pronunciada por el agente de policía, el juez dió un paso atrás. —¿Estáis loco?—dijo. Mr. Lecoq no se le permitió jamás sonreír en presencia de un magistrado. —Supongo que no—dijo irriamente.—Estoy persuadido de que si el señor juez quiere prestarme unos minutos de atención, tendré el honor de convencerle, como he convencido á los demás. El juez se encogió de hombros, moviéndose de un lado á otro, como si quisiera escapar. —No se escapó á Mr. Lecoq, el cual eró el principio hemos creído! ¡Es el asesino! A esta declaración, lentamente pronunciada por el agente de policía, el juez dió un paso atrás. —¿Estáis loco?—dijo. Mr. Lecoq no se le permitió jamás sonreír en presencia de un magistrado. —Supongo que no—dijo irriamente.—Estoy persuadido de que si el señor juez quiere prestarme unos minutos de atención, tendré el honor de convencerle, como he convencido á los demás. El juez se encogió de hombros, moviéndose de un lado á otro, como si quisiera escapar. —No se escapó á Mr. Lecoq, el cual eró el principio hemos creído! ¡Es el asesino! A esta declaración, lentamente pronunciada por el agente de policía, el juez dió un paso atrás. —¿Estáis loco?—dijo. Mr. Lecoq no se le permitió jamás sonreír en presencia de un magistrado. —Supongo que no—dijo irriamente.—Estoy persuadido de que si el señor juez quiere prestarme unos minutos de atención, tendré el honor de convencerle, como he convencido á los demás. El juez se encogió de hombros, moviéndose de un lado á otro, como si quisiera escapar. —No se escapó á Mr. Lecoq, el cual eró el principio hemos creído! ¡Es el asesino! A esta declaración, lentamente pronunciada por el agente de policía, el juez dió un paso atrás. —¿Estáis loco?—dijo. Mr. Lecoq no se le permitió jamás sonreír en presencia de un magistrado. —Supongo que no—dijo irriamente.—Estoy persuadido de que si el señor juez quiere prestarme unos minutos de atención, tendré el honor de convencerle, como he convencido á los demás. El juez se encogió de hombros, moviéndose de un lado á otro, como si quisiera escapar. —No se escapó á Mr. Lecoq, el cual eró el principio hemos creído! ¡Es el asesino! A esta declaración, lentamente pronunciada por el agente de policía, el juez dió un paso atrás. —¿Estáis loco?—dijo. Mr. Lecoq no se le permitió jamás sonreír en presencia de un magistrado. —Supongo que no—dijo irriamente.—Estoy persuadido de que si el señor juez quiere prestarme unos minutos de atención, tendré el honor de convencerle, como he convencido á los demás. El juez se encogió de hombros, moviéndose de un lado á otro, como si quisiera escapar. —No se escapó á Mr. Lecoq, el cual eró el principio hemos creído! ¡Es el asesino! A esta declaración, lentamente pronunciada por el agente de policía, el juez dió un paso atrás. —¿Estáis loco?—dijo. Mr. Lecoq no se le permitió jamás sonreír en presencia de un magistrado. —Supongo que no—dijo irriamente.—Estoy persuadido de que si el señor juez quiere prestarme unos minutos de atención, tendré el honor de convencerle, como he convencido á los demás. El juez se encogió de hombros, moviéndose de un lado á otro, como si quisiera escapar. —No se escapó á Mr. Lecoq, el cual eró el principio hemos creído! ¡Es el asesino! A esta declaración, lentamente pronunciada por el agente de policía, el juez dió un paso atrás. —¿Estáis loco?—dijo. Mr. Lecoq no se le permitió jamás sonreír en presencia de un magistrado. —Supongo que no—dijo irriamente.—Estoy persuadido de que si el señor juez quiere prestarme unos minutos de atención, tendré el honor de convencerle, como he convencido á los demás. El juez se encogió de hombros, moviéndose de un lado á otro, como si quisiera escapar. —No se escapó á Mr. Lecoq, el cual eró el principio hemos creído! ¡Es el asesino! A esta declaración, lentamente pronunciada por el agente de policía, el juez dió un paso atrás. —¿Estáis loco?—dijo. Mr. Lecoq no se le permitió jamás sonreír en presencia de un magistrado. —Supongo que no—dijo irriamente.—Estoy persuadido de que si el señor juez quiere prestarme unos minutos de atención, tendré el honor de convencerle, como he convencido á los demás. El juez se encogió de hombros, moviéndose de un lado á otro, como si quisiera escapar. —No se escapó á Mr. Lecoq, el cual eró el principio hemos creído! ¡Es el asesino! A esta declaración, lentamente pronunciada por el agente de policía, el juez dió un paso atrás. —¿Estáis loco?—dijo. Mr. Lecoq no se le permitió jamás sonreír en presencia de un magistrado. —Supongo que no—dijo irriamente.—Estoy persuadido de que si el señor juez quiere prestarme unos minutos de atención, tendré el honor de convencerle, como he convencido á los demás. El juez se encogió de hombros, moviéndose de un lado á otro, como si quisiera escapar. —No se escapó á Mr. Lecoq, el cual eró el principio hemos creído! ¡Es el asesino! A esta declaración, lentamente pronunciada por el agente de policía, el juez dió un paso atrás. —¿Estáis loco?—dijo. Mr. Lecoq no se le permitió jamás sonreír en presencia de un magistrado. —Supongo que no—dijo irriamente.—Estoy persuadido de que si el señor juez quiere prestarme unos minutos de atención, tendré el honor de convencerle, como he convencido á los demás. El juez se encogió de hombros, moviéndose de un lado á otro, como si quisiera escapar. —No se escapó á Mr. Lecoq, el cual eró el principio hemos creído! ¡Es el asesino! A esta declaración, lentamente pronunciada por el agente de policía, el juez dió un paso atrás. —¿Estáis loco?—dijo. Mr. Lecoq no se le permitió jamás sonreír en presencia de un magistrado. —Supongo que no—dijo irriamente.—Estoy persuadido de que si el señor juez quiere prestarme unos minutos de atención, tendré el honor de convencerle, como he convencido á los demás. El juez se encogió de hombros, moviéndose de un lado á otro, como si quisiera escapar. —No se escapó á Mr. Lecoq, el cual eró el principio hemos creído! ¡Es el asesino! A esta declaración, lentamente pronunciada por el agente de policía, el juez dió un paso atrás. —¿Estáis loco?—dijo. Mr. Lecoq no se le permitió jamás sonreír en presencia de un magistrado. —Supongo que no—dijo irriamente.—Estoy persuadido de que si el señor juez quiere prestarme unos minutos de atención, tendré el honor de convencerle, como he convencido á los demás. El juez se encogió de hombros, moviéndose de un lado á otro, como si quisiera escapar. —No se escapó á Mr. Lecoq, el cual eró el principio hemos creído! ¡Es el asesino! A esta declaración, lentamente pronunciada por el agente de policía, el juez dió un paso atrás. —¿Estáis loco?—dijo. Mr. Lecoq no se le permitió jamás sonreír en presencia de un magistrado. —Supongo que no—dijo irriamente.—Estoy persuadido de que si el señor juez quiere prestarme unos minutos de atención, tendré el honor de convencerle, como he convencido á los demás. El juez se encogió de hombros, moviéndose de un lado á otro, como si quisiera escapar. —No se escapó á Mr. Lecoq, el cual eró el principio hemos creído! ¡Es el asesino! A esta declaración, lentamente pronunciada por el agente de policía, el juez dió un paso atrás. —¿Estáis loco?—dijo. Mr. Lecoq no se le permitió jamás sonreír en presencia de un magistrado. —Supongo que no—dijo irriamente.—Estoy persuadido de que si el señor juez quiere prestarme unos minutos de atención, tendré el honor de convencerle, como he convencido á los demás. El juez se encogió de hombros, moviéndose de un lado á otro, como si quisiera escapar. —No se escapó á Mr. Lecoq, el cual eró el principio hemos creído! ¡Es el asesino! A esta declaración, lentamente pronunciada por el agente de policía, el juez dió un paso atrás. —¿Estáis loco?—dijo. Mr. Lecoq no se le permitió jamás sonreír en presencia de un magistrado. —Supongo que no—dijo irriamente.—Estoy persuadido de que si el señor juez quiere prestarme unos minutos de atención, tendré el honor de convencerle, como he convencido á los demás. El juez se encogió de hombros, moviéndose de un lado á otro, como si quisiera escapar. —No se escapó á Mr. Lecoq, el cual eró el principio hemos creído! ¡Es el asesino! A esta declaración, lentamente pronunciada por el agente de policía, el juez dió un paso atrás. —¿Estáis loco?—dijo. Mr. Lecoq no se le permitió jamás sonreír en presencia de un magistrado. —Supongo que no—dijo irriamente.—Estoy persuadido de que si el señor juez quiere prestarme unos minutos de atención, tendré el honor de convencerle, como he convencido á los demás. El juez se encogió de hombros, moviéndose de un lado á otro, como si quisiera escapar. —No se escapó á Mr. Lecoq, el cual eró el principio hemos creído! ¡Es el asesino! A esta declaración, lentamente pronunciada por el agente de policía, el juez dió un paso atrás. —¿Estáis loco?—dijo. Mr. Lecoq no se le permitió jamás sonreír en presencia de un magistrado. —Supongo que no—dijo irriamente.—Estoy persuadido de que si el señor juez quiere prestarme unos minutos de atención, tendré el honor de convencerle, como he convencido á los demás. El juez se encogió de hombros, moviéndose de un lado á otro, como si quisiera escapar. —No se escapó á Mr. Lecoq, el cual eró el principio hemos creído! ¡Es el asesino! A esta declaración, lentamente pronunciada por el agente de policía, el juez dió un paso atrás. —¿Estáis loco?—dijo. Mr. Lecoq no se le permitió jamás sonreír en presencia de un magistrado. —Supongo que no—dijo irriamente.—Estoy persuadido de que si el señor juez quiere prestarme unos minutos de atención, tendré el honor de convencerle, como he convencido á los demás. El juez se encogió de hombros, moviéndose de un lado á otro, como si quisiera escapar. —No se escapó á Mr. Lecoq, el cual eró el principio hemos creído! ¡Es el asesino! A esta declaración, lentamente pronunciada por el agente de policía, el juez dió un paso atrás. —¿Estáis loco?—dijo. Mr. Lecoq no se le permitió jamás sonreír en presencia de un magistrado. —Supongo que no—dijo irriamente.—Estoy persuadido de que si el señor juez quiere prestarme unos minutos de atención, tendré el honor de convencerle, como he convencido á los demás. El juez se encogió de hombros, moviéndose de un lado á otro, como si quisiera escapar. —No se escapó á Mr. Lecoq, el cual eró el principio hemos creído! ¡Es el asesino! A esta declaración, lentamente pronunciada por el agente de policía, el juez dió un paso atrás. —¿Estáis loco?—dijo. Mr. Lecoq no se le permitió jamás sonreír en presencia de un magistrado. —Supongo que no—dijo irriamente.—Estoy persuadido de que si el señor juez quiere prestarme unos minutos de atención, tendré el honor de convencerle, como he convencido á los demás. El juez se encogió de hombros, moviéndose de un lado á otro, como si quisiera escapar. —No se escapó á Mr. Lecoq, el cual eró el principio hemos creído! ¡Es el asesino! A esta declaración, lentamente pronunciada por el agente de policía, el juez dió un paso atrás. —¿Estáis loco?—dijo. Mr. Lecoq no se le permitió jamás sonreír en presencia de un magistrado. —Supongo que no—dijo irriamente.—Estoy persuadido de que si el señor juez quiere prestarme unos minutos de atención, tendré el honor de convencerle, como he convencido á los demás. El juez se encogió de hombros, moviéndose de un lado á otro, como si quisiera escapar. —No se escapó á Mr. Lecoq, el cual eró el principio hemos creído! ¡Es el asesino! A esta declaración, lentamente pronunciada por el agente de policía, el juez dió un paso atrás. —¿Estáis loco?—dijo. Mr. Lecoq no se le permitió jamás sonreír en presencia de un magistrado. —Supongo que no—dijo irriamente.—Estoy persuadido de que si el señor juez quiere prestarme unos minutos de atención, tendré el honor de convencerle, como he convencido á los demás. El juez se encogió de hombros, moviéndose de un lado á otro, como si quisiera escapar. —No se escapó á Mr. Lecoq, el cual eró el principio hemos creído! ¡Es el asesino! A esta declaración, lentamente pronunciada por el agente de policía, el juez dió un paso atrás. —¿Estáis loco?—dijo. Mr. Lecoq no se le permitió jamás sonreír en presencia de un magistrado. —Supongo que no—dijo irriamente.—Estoy persuadido de que si el señor juez quiere prestarme unos minutos de atención, tendré el honor de convencerle, como he convencido á los demás. El juez se encogió de hombros, moviéndose de un lado á otro, como si quisiera escapar. —No se escapó á Mr. Lecoq, el cual eró el principio hemos creído! ¡Es el asesino! A esta declaración, lentamente pronunciada por el agente de policía, el juez dió un paso atrás. —¿Estáis loco?—dijo. Mr. Lecoq no se le permitió jamás sonreír en presencia de un magistrado. —Supongo que no—dijo irriamente.—Estoy persuadido de que si el señor juez quiere prestarme unos minutos de atención, tendré el honor de convencerle, como he convencido á los demás. El juez se encogió de hombros, moviéndose de un lado á otro, como si quisiera escapar. —No se escapó á Mr. Lecoq, el cual eró el principio hemos creído! ¡Es el asesino! A esta declaración, lentamente pronunciada por el agente de policía, el juez dió un paso atrás. —¿Estáis loco?—dijo. Mr. Lecoq no se le permitió jamás sonreír en presencia de un magistrado. —Supongo que no—dijo irriamente.—Estoy persuadido de que si el señor juez quiere prestarme unos minutos de atención, tendré el honor de convencerle, como he convencido á los demás. El juez se encogió de hombros, moviéndose de un lado á otro, como si quisiera escapar. —No se escapó á Mr. Lecoq, el cual eró el principio hemos creído! ¡Es el asesino! A esta declaración, lentamente pronunciada por el agente de policía, el juez dió un paso atrás. —¿Estáis loco?—dijo. Mr. Lecoq no se le permitió jamás sonreír en presencia de un magistrado. —Supongo que no—dijo irriamente.—Estoy persuadido de que si el señor juez quiere prestarme unos minutos de atención, tendré el honor de convencerle, como he convencido á los demás. El juez se encogió de hombros, moviéndose de un lado á otro, como si quisiera escapar. —